

Por entero

8. ps. 4. rs.



MARÍA MAR DE GRACIA, CONSUELO DE AFLIGIDOS, ABOGADA de Pecadores; Reyna de todos los Santos; Madre de Misericordia, por Christo crucificado, que nos alcantes perdon y gracia eficaz, para no caer en pecado.

O Virgen singular, entre todas mansa, desátanos de la culpa, y has que seamos masos; y castos. Amen.

Ruega por mí Santísima Maria, que mi Alma, y mi Corazón en tí confía.

Poco à poco leer puedes,
O Christiano! este papel:

y hallarás muchos caminos,
de tu Salvation en él.

TESORO PERPETUO NUN-

CA VISTO MAYOR, NI A MENOS COSTA, Y ESCALA FIRME por donde han subido, y subiran innumerables Almas, à gozar de Dios, que siempre irá creciendo, fundada en la Capilla propia que tiene en la Iglesia de N. P. S. Agustín de esta Ciudad de Lima, la Hermandad del Glorioso S. ELOY, de los Artífices de Oro, y Plata, à cuyo cargo está cien años há, fundada por los Mayordomos; Antonio de Silveria, y Miguel Gutierrez, por direccion del Padre Fray Juan de la Serna, con Aprobacion del Sr. Provisor. Dada en veinte y nueve de Octubre del año de mil seiscientos y setenta, y confirmada por Nro. Smo. Padre Clemente Nono, y Clemente Undezimo, y enriquecida con plenísimos Jubileos y Gracias, Aprobada por el Rey, Nro. Sr. y su Real Consejo de las Indias, en Cedula de 20 de Diciembre, del año de 1725.

RA-JCD 12
CA. 27
M. 406
fs 18 ✓

Como todo Fiel Christiano esta obligado á solicitar la salvacion eterna, y esta se consigue en nuestra Santa Fé Católica, haciendo Obras de Misericordia, con las que se alcanza la gracia de Dios, y se consigue el favor de la Santísima Virgen, con cuyo patrocinio ningun Christiano se pierde: ha dispuesto la Piedad Christiana en esta Ciudad de Lima, (á imitacion de la de Santa Fé, y de Roma,) una Hermandad baxo del Patrocinio de la Santísima Virgen de la Misericordia, unida con las expresadas de Roma, y Santa Fé, confirmada por Nuestros Santísimos Padres Clemente Nono, el año de seiscientos y setenta; Clemente Undecimo, el año de setecientos y catorce; unida al Tesoro de la Santa Iglesia, y nuevamente confirmada por Nuestro Santísimo Padre Benedicto Decimo Quarto, y enriquecida con plenísimos Jubileos; en la qual se exercitan todas las Obras de Misericordia, con vivos, y difuntos; pues para los vivos, se reparten el dia de la Fiesta de Nuestra Señora de la Misericordia, (que es el Domingo mas inmediato al dia trece de Noviembre) por la tarde á cada Hospital de esta Ciudad, que son nueve, á quatro pesos á cada uno: á los Cautivos, y Santos Lugares de Jerusalem á quatro pesos: á Niños Huerfanos, quatro pesos: á los Pobres que acuden, que pasan de sesenta, á real á cada uno: á las pobres mugeres, que pasan de trecientas, á real: á personas vergonzantes, que no pueden pedir, muchos pesos: á las dos Carzales, se les reparte á cada uno segun su calidad, que ordinariamente hay mas de ciento y treinta Personas. Demas de la parte que tienen los Hermanos de nuestra Hermandad, en estas Obras de Misericordia, gozan de mas de ciento y veinte Misas cantadas, y mas de ocho mil rezadas, que se dicen cada año por los Hermanos vivos, y difuntos. Demas de esto cada vez que el Elclavo de Nuestra Señora entra en su Capilla, confesado y comulgado, gana Indulgencia plenaria, y remision de todos sus pecados, y todo esto se consigue solamente con estas diligencias.

LA primera: procurando ponerse en gracia de Dios, confesando y comulgando, ó á lo menos haciendo un Acto de contricion, y protesta santa de la Fé, di-

ciendo: Creo en Dios! Amo á Dios! Pesame de haberle ofendido! Propongo firmemente enmendarme, é imploro la misericordia de Dios, y de la Santísima Virgen: baxo de cuya proteccion quiero estar desde hoy yo *Don Josefa Demoro y Chirivoga oy 23 de Enero de 1777*

y hago contrato con esta, y con las cinco Hermandades de Roma, y la de Santa Fé, de cederles y donarles á cada uno de los Hermanos de estas Hermandades (como de ellos lo espero asi en vida y muerte) toda la cantidad de Misas que hubiere menester hasta ponerse en la Gloria.

Y es mi voluntad, é intencion, que en qualquier parte del Mundo que qualquier Christiano diere la limosna señalada en esta Carta al comisario del Mayordomo de esta Hermandad, y asentare su nombre en ella, desde luego goce de todas las Misas, Gracias, y Privilegios que están concedidas á los Hermanos de todas las siete Hermandades.

Y DIRÁ ESTA ORACION.

Adorote Santísima Virgen, Emperatriz de los Angeles, Patrona, y Señora del universo, como Hija del Eterno Padre, Madre de su Santísimo Hijo, y Esposa graciosísima del Espíritu Santo! Y postrado á los pies de tu Grandeza y magestad, te bendigo, y suplico me recibas, y tengas baxo de tu misericordiosísima proteccion, y me alcances de tu Santísimo Hijo mi Redentor Jesu-Christo, gracia para enmendarme, y que no se malogre en mi su preciosísima Sangre. Y pues te hizo Teforera de sus Misericordias, viste mi desnudez, con tu caridad; fortalece mi flaqueza, con tu Poder; ilumina mis tinieblas, con tu Sabiduria; que yo te prometo, ó madre de Misericordia! dar noticia á todos mis Proximos de esta Escala del Cielo, y Puerta de la Gloria, paraque en todas se logre la Pasion y Muerte de tu Santísimo Hijo.

Altísimo Señor mio, y Dios Eterno! Ante vuestro acatamiento se presenta este vil gusanillo de la tierra, y os doy infinitas gracias por vuestro ser inmutable, y perfecciones infinitas; porque me habeis dado tiempo en que me asiente por Hijo de la

Santísima Virgen, y me ponga baxo de su proteccion, Suplicoos, Señor, humildemente cumplais en mi, y en todos mis Hermanos la real palabra que en exaltacion de su nombre le disteis delante de vuestra Corte Celestial, quando la coronasteis por Reyna de todo lo criado, que no se perderia ninguno que con tiempo se valiese de su patrocinio. Amen.

LO segundo: dar ocho pesos y quatro reales de limosna para no tener que dar mas en toda su vida, de los quales, los quatro pesos y quatro reales, son para la suntuosa Fiesta, y gastos precisos del culto de Nra. Sra, y obras pias que se hacen todo el año; y los otros quatro pesos, para Misas, la una por todos los Hermanos vivos y difuntos, en que se exercita la Obra de Misericordia de rogar á Dios por vivos, y muertos, y las tres, por el alma del que se asienta, si es difunto, y si es vivo se guardan para quando muera, y embie esta Carta, que debe guardar para este efecto, con que sale del Purgatorio el primer Lunes ó Viernes, porque su Santidad le concede quantas Misas ha menester para salir del Purgatorio: y los que no embian la Carta al Mayordomo gozan de las dos Misas que se dicen los dias de Fiesta á las doce, y la una, en el Altar de Nra. Sra: y de el Aniversario que se hace el Lunes despues de la Fiesta, y de ciento y veinte Misas cantadas que tambien se dicen al año.

Tambien se pueden asentar por la mitad, vivos y difuntos, dando los vivos quatro pesos, y dos reales cada año, mientras viere, en el mes de Noviembre, para los gastos de la Fiesta de Nra. Sra, y dos pesos, uno por la Misa de la entrada, y otro para que se le diga el primer Lunes despues de su muerte; y á los difuntos las dos Misas se le dicen de contado, y de unos y otros se asientan sus nombres en los Libros de esta Hermandad, uno de los vivos, y otro de los difuntos, para perpetua memoria. Y se advierte: que lo que sobra, despues de los gastos referidos, se pone en renta, ó se hacen alhajas, para que no falte el culto de la Santísima Virgen, ni el sufragio de las Almas: y todo esto se hace con intervencion del Señor Provisor, ó Juez Eclesiastico, y Hermanos veintiquatro que zelan su puntual observancia.

Ha de hacer decir cada año, mientras vive, una Misa en el dia del Santo de su devoción, ó nombre, ofrecida por si; y por sus Hermanos vivos, agonizantes, y difuntos. Y esta Misa ha de ser todo su cuidado, porque con ella goza hoy de mas de veinte mil.

Y siendo tan agradable á la Divina Misericordia el que se junten en paz, y union, sus criaturas en obsequio suyo, y rueguen unos por otros, deseando cada uno el bien de su alma, y de sus Proximos; ha solicitado esta Hermandad con el Sumo Pontifice la union con el Tesoro de la Santa Iglesia, y con seis Hermandades semejantes, que hay en la Christiandad; la una es la de Santa Fé, que con las dos Misas que se dicen luego que se asientan en nuestra Hermandad, gozan de innumerables Misas, y con la otra que se dice por todos los Hermanos vivos, y difuntos de todas las Hermandades, goza de todas las Misas que dicen todas las demas, que son cinco, la una la de los cinco mejores Señores en Roma: la de el Monte de Piedad, en Roma: la de Nuestra Señora de la O, en la Hermandad Christiana en Roma: la otra Misa que se dice por el Hermano el primer Lunes, ó Viernes despues de su muerte, es la del Privilegio en que su Santidad le concede del Tesoro del de la Santa Iglesia todas quantas Misas hubiere menester para salir del Purgatorio: con que de esta suerte hace el que se asienta en esta Hermandad, la Obra mas agradable á la Divina Magestad.

Mira ahora, ó Christiano que desees la Salvacion de tu alma! lo que pierdes en no asentarte por Hijo de la Santísima Virgen de la Misericordia, donde tanto interesas. Mira que te lo aconsejan tantos Bienaventurados, que por este medio han conseguido tan dichoso fin, y estan deseosos de que con ellos vayas á alabar, y gozar de Dios por una eternidad, por su gran misericordia. Tambien te lo aconsejan tantos Señores Sacerdotes, que se asientan repetidas veces, doctos en todas facultades, y tantas Esposas de Jesu-Christo, que ansiosas de ganar tantas gracias, y tener parte en tan buenas Obras, se asientan repetidas veces, porque así consiguen ganar el fruto doblado.

Mira, pues, no malogres esta ocasion! Ni esperes á encomendarlo á tu Al-
bacea, que el mas fino lo hace despues de
los gastos funerales, y mientras, estará tu
alma en las terribles penas del Purgato-
rio, y en vida te privas de participar de
tantas Misas, y obras pias, que están ro-
gando á Dios por tu salud y buenos su-
cesos en toda la Christiandad.

Tambien puede descargar la concien-
cia el que tubiere cargo de almas,
ó los Mineros, ú Obrajeros, que deben á
muchos difuntos sin herederos conocidos,
asentandolos en esta Carta, y en el Libro
por difuntos. Con lo qual les impone una
Capellania hasta el fin del Mundo, que le
valdrá mas que si le dixese doscientas Misas.

EL que quisiere que sus Hijos tengan
parte en tan gran Tesoro, asientelos
en esta Hermandad desde niños, y logrará
vivan baxo de la proteccion de la Santí-
sima Virgen, y el que estén rogando á
Dios por ellos en todo el Mundo.

LAS gracias que ganan los Hermanos
de esta Hermandad, son tantas, que

no caben en este Papel, y así las verá el
que quisiere saberlas en la Tabla de Indul-
gencias, que está puesta en la Capilla de Nra
Señora, y ha de tener para ganar las Indul-
gencias la Bula de la Santa Cruzada.

SE advierte: que hallarán estas Bulas á
qualquiera hora en Casa de los Ma-
yordomos, quienes tienen los Libros de
esta Hermandad, y las reparten por si, ó
por mano de Señores Sacerdotes de todas
Religiones, y Personas honradas, que co-
mo Hermanos, solicitan el bien de las Al-
mas, y aumento de la Devocion de la
Santisima Virgen.

Advierte Hermano: que si por tu des-
gracia estás en pecado mortal, y quieres
salir de él, te asientes en esta Hermandad,
que la intercesion de la Santísima Virgen,
y los ruegos de tantos Justos y Bienaven-
turados, te alcanzarán de Dios, eficaces au-
xilios, paraque hagas verdadera penitencia,
y enmiendes tu vida, y puedas decir con
el Real Profeta David. *Misereris cordis tui
Domine in eternum cantabo.*

*Se Reimprimieron estas Cartas, siendo Mayordomo
Josef Enriquez Palomino.*

**Con Licencia del Ordinario, en la Imprenta
Real, Calle de Concha. Año de 1787.**

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

Gregorio Lopez

*Francisco de Paula
Fray Diego Hernandez
Ceballos*



CARTA DE CONFRATERNIDAD, O ESCRITURA DE FILIACION ESPECIAL, que deberán subscribir los Devotos de Maria Santissima al tiempo de alistarse en la Religiosa Hermandad del título de Nra. Sra. de la Misericordia, Abogada en los temblores, y en las agonias de la muerte, fundada en la Iglesia del Gran P. S. Agustin de Lima, y que corre á cargo de los Artífices de Oro, y Plata de la misma Ciudad.

SALUTACION A LA SANTISIMA VIRGEN, Y SUPPLICAS QUE HAN DE HACER los dichos Hermanos en el dia de su alistamiento, y en los que les estan señalados para ganar Jubileos.

Muéstrate Madre amorosa,

Súplica primera { *Y haz que acepte nuestros ruegos,* } *Súplica segunda al*
á la Santissima Virgen. { *El que quiso ser nuestro Hijo,* } *todo Poderoso*
Para hacernos hijos vuestros

Benignísima Maria, que entre los gloriosos títulos con que es decorada vuestra dignidad, aceptais con ternura el de Madre de misericordia: fijad compasiva vuestros ojos en este hijo desamparado, y pobre que suspira por vos, en tantas tribulaciones. Acordaos Señora, que soy yo uno de todos los que os reconociendo vuestro amado Jesus en la Persona del Discipulo, y acreditad con vuestro amparo la estimacion, que hacis de su persona y de sus meritos. Que erra pues de vuestra cuenta la causa de mis amarguras. No anhelo honores que se disipan, ni riquezas que desaparecen: quiero agregarme á vuestra hermandad en humillacion, y en desnudez: Quiero vivir en ella inflamado del dolor de mis culpas: quiero llorarlas sin medida: quiero quanto puede desear un corazón arrepentido: y quiero en fin, que obrando siempre por los sentimientos de un hijo especial, sean copiosos en mi Alma los frutos de vuestra compasion, y por ellos el premio de mejorar mi suerte unido á vos en las delicias de la gloria Amen.

CONSIDERACIONES QUE DEBEN ALEN-
tar á los fieles para esta Subscripcion.

El verso que hace de Salutacion á la Soberana Señora, tiene el mérito de tradu-

Mi Dios, mi Padre, y mi Redentor: Yo os doy repetidas gracias, porque nos habeis dado en Maria, una Madre tan compasiva con o poderosa. Yo me concidero mas asegurado en la bondad misma, con que me habeis sufrido, esperando en todo á que me convierta, y viva. Pero Señor, yo adelanto mis suplicas, interponiendo los méritos de tan digna Madre, por la causa pública que tanto nos interesa. Haced, pues que sea cumplida la propagacion, y exaltacion de la Fe Santa y Católica que profesamos: que se extirpen las heregias, que sea firme la Paz entre los Principes Christianos: que se frecuenten las conversiones de los duros Infieles: y que sean por todo estable la salud, y la gracia en el Vicario de vuestro hijo en la Tierra: para que afianzados en los sucesos de su feliz gobierno, triunfe la Iglesia en sus continuados combates, y nosotros por ella, de los Enemigos, que nos cercan. Si mi Dios: estos son los votos principales con que he querido solemnizar en vuestra Soberana presencia la profesion que hago de ser desde oy hijo especial de Maria, protegiendo serlo hasta la muerte, quando lo subscribo de mi nombre.

La Ma. P. Maxiquita Texada
Monasterio Concepcion en
cir á el que entona la Iglesia en uno de los
hymnos con que celebra sus festividades Es
una oracion que debe resonar en los labios

27 de
1828

de todo Cristiano; pero señaladamente debe profundar en los corazones de aquellos, que mirados de su importancia, han hecho profesión de propagar sus cultos, y de sostener sus derechos. Todo es en él, afectuoso, benigno, y obligante, y si subimos hasta el origen de su religiosa armonía, hallaremos la institución de esta piadosa Hermandad. Porque allí es delineada con suaves voces, la generosa conmutación hecha por el mismo Jesu-Christo en que los hijos de los hombres son sobornados por el Hijo del Eterno en la persona de San Juan, y en que la Madre del Santo acepta gustosa el serlo de pecadores.

Ved pues Christianos, el objeto de vuestros propósitos, quando os alistáis fervorosos en la Hermandad de Misericordias. Vosotros renovais solemnemente ese pacto antiguo, y afectuoso que se os intimó en la Cruz. Inflamados por los beneficios de una copiosa libertad habeis concertado, como los Religiosos Machabéos, el ordenar un culto que testifique vuestro zelo. Llorais desde luego las abominaciones con que habeis profanado el templo de las virtudes: Habeis erigido un Altar para hacer mas aceptables vuestros sacrificios: Habeis colocado en el la Arca de la nueva alianza, que venerais en la Señora: Decorais su Templo: haceis resonar vuestros cánticos en instrumentos de alegría: ordenais novenarios: y señalais un día, en que perpetuando por vuestras fiestas la memoria de aquella insigne conmutación, acreditais vuestra gratitud al Hijo Eterno que nos dió tal Madre, y á la Madre Santísima que nos lo dió todo en la Persona de tal Hijo.

Aunque todas estas consideraciones sean bastantes, y aun Poderosas para alentar nuestro zelo en obsequio de la Señora, tenemos otras que hacen muy circunstanciada la ordenación de esta Hermandad. Para esto conviene saber, que esta bella Imágen es copia de otra igual que arrojó la tierra, sacudida por un Temblor, en Concertania Ciudad del Reyno de Sicilia: Que fue conducida hasta la de Lima por el Excmo. Sr. D. Luis Enríquez de Guzman, Conde de Alva de Liste, y Virey de estos Reynos: que la dexó á su Sucesor: el Excmo. Sr. Conde de Santistevan, con encargo de donarla á los Religiosos de San Agustín de Lima. Que verificada la entrega, se suscitó competencia entre los Mayordomos de las Cofradías situadas en la Iglesia de dichos Religiosos, queriendo cada uno colocarla en su Altar: y que remitida la decision al arbitrio de las suertes, de or-

den del mismo Excmo. Sr. Virey, cayeron estas á favor de la Hermandad de S. Eloy en las tres veces, que se repitieron con certura, y admiración.

Así tuvo principio esta Confraternidad que se fundó seguidamente, sobre el precioso Tesoro que le ganó, de la generosidad de la Venerable Congregación Lateranense el M. R. P. M. F. Cipriano Herrera, Procurador en aquella Curia por esta su Provincia de S. Agustín del Perú: pues en su Rescripto dado en Roma en 1. de Septiembre de 1609 la unen dichos SS. á su Iglesia de S. Juan en Campo Laterrano, trasladando á ella todos los privilegios, facultades, gracias, inmunidades, y Jubileos que están concedidos á dicha Basílica: como tambien á todas las Iglesias, Capillas, Hermandades, Monasterios, Hospitales, y lugares pios sujetos á su jurisdicción. En atención á esta copiosa Carta, se tomó empeño sobre ordenar las constituciones, que rigen desde el año de 1670, las que fueron confirmadas por N. SS. P. Clemente XI en su Bula (*eum sicut Dilecti*) de tres de Junio de 1711 cuya confirmación han continuado otros Supremos Sucesores, quando la han decorado con nuevas gracias: y últimamente las ha corroborado N. G. M. en tres Reales Cédulas, que se reservan en el Archivo de esta Hermandad, y se han reconocido por esta vez.

AVISOS QUE PERSUADEN LA IMPORTANCIA de esta Hermandad, y los mejores medios para lograr lo que en ella se promete.

Aunque desde el principio hayan sido varias las disposiciones sobre designar las cantidades que deberán rendir los que quierán hacerse hermanos: últimamente, para evitar las molestias, y riesgos de las cobranzas anuales: para aumentar el valor de los sufragios á favor de los acentados: y para proporcionarlo todo á las facultades de cada uno, se ha puesto en costumbre que se puedan tomar Cartas, unas por mitad, y otras por enteros dando por las primeras 4 pesos 2 reales, y por las segundas, 8 pesos 4 reales limosnas que se distribuyen en esta forma:

Los 4 pesos 4 reales de las Cartas por entero, y los 18 reales de las de por mitad, son destinados para el culto de la Divina Señora, el que se desempeña en un Altar costoso, que cada día aumenta su valor, por las muchas alhajas de Plata que se van ganando. En el crecido número de Misas así cantadas, como rezadas en que se da glo-

ria à Dios, à su Madre Santísima, y beneficio à los hermanos vivos, y difuntos: y últimamente en los novenarios, fiestas, y Aniversarios que se celebran en dicha Capilla con bastante lucimiento; siendo muy laudable, que el resto se pone en fincas para que todo lo dicho sea con mas grandeza y seguridad.

Los 4 pesos que restan de las Cartas por entero son para otras tantas Misas; de las que, la una se aplica por todos los hermanos vivos, y difuntos, y se llama la del aciento o contrato: y de las tres que siguen, si el hermano es vivo, la una será por el inmediatamente para que logre los auxilios de que necesitare para mejorar de vida; y las otras dos se reserbarán en poder del Mayordomo, para que las haga decir en el Altar del privilegio, à fin de que si el hermano no saliere del Purgatorio por la primera, pueda salir por la segunda.

Por el mismo estio es la distribucion de los 2 pesos que restan de las Cartas por mitad sacada la limosna de la Virgen; porque el uno es para pagar la Misa por todos los hermanos vivos y difuntos; y el otro para la Misa del privilegio despues de su muerte: de forma, que los de la limosna de 4 pesos 2 reales gagan como uno, y los de la de 8 pesos 4 reales gagan como dos.

Si el hermano que ha dado los 8 pesos 4 reales es difunto, aplicada la una Misa por todos los demas segun el contrato, las tres que siguen, deberán aplicarse en el Altar del privilegio para que lo goze por otras tantas veces, pues por este aumento será remplazado de lo que no ganó, pero hubiera ganado à centandose en vida.

Se han desaprobado en la Carta antigua dos puntos poco meditados: El 1º importa la satisfaccion con que se dice en ella, que el hermano saldrá del Purgatorio por la Misa dicha en el primer Lunes, o Viernes: pues aunque es cierto que el Pastor de la Iglesia, le aplica de su tesoro, quanto pueda necesitar el Alma para esta salida, debe entenderse, que es por modo de sufragio, o auxilio. Es pues necesario, que Dios acepte dicha aplicacion, y aquí, un secreto que no puede determinar ningun mortal: ó como habia S. Agustin es necesario que el hermano haya merecido por sus buenas obras en vida, que Dios la acepte Resta pues una creencia piadosa

El segundo es, que se haya señalado al hermano que dió la limosna de 8 pesos 4 reales una sola Misa de privilegio; por que diciendose en las Constituciones de la Her-

mandad à ff. 4ª bra. que se ha doblado así la limosna para que se aumente el valor de los sufragios, y que el hermano gane como dos, no se advierte causa para que se le niegue el duplo del privilegio.

De todo lo dicho resulta con seguridad, que el que quisiere pueda tomar muchas cartas pues logrará del valor de los sufragios tanto quantas han sido sus acciones, ó limosnas; y de las gracias, tantas quantas diligencias repities y quando no las gane en todas, se pone en citacion de ganar por la segunda, lo que no ganó por la primera, y así en adelante; pues todo sigue, segun que fuere mayor el conato.

No hay necesidad de aplicar una Misa por los hermanos vivos y Difuntos de las hermandades à que esta es unida, como creia el ordenador de la Carta antigua; porque esta union no es por un contrato oneroso, sino traslacion espontanea de los privilegios de una à otra; y aunque por costumbre de Roma, se imponga un corto censo, en reconocimiento à la dignidad del que transfiere; este censo debe cargar sobre el cuerpo de la hermandad, y no sobre cada hermano. Así vemos, que la Congregation de los Canónigos Lateranenses uniendo esta, à su Iglesia de S. Juan impusieron por censo dos libras de cera blanca, todos los años, en la Vigilia del Santo Precursor, la que fue pagada por una vez, en atencion à la distancia.

Con el fin de que no se retarden, de algun modo, los sufragios, à los hermanos difuntos que se acentaren en mucha distancia de esta Ciudad; se ha ordenado que los Comisionados para la distribucion de las Cartas, hagan decir estas Misas, sin perdida de tiempo, en qualquier Altar de Anima que hubiere en alguna Iglesia, ó Capilla de la Ciudad, Villa, ó lugar en que residieren; debiendo remitir al Mayordomo solamente, las dos del privilegio, que tocan à los hermanos vivos, para que se les digan en este Altar, quando se dà aviso de haber muerto, por medio de esta Carta. Pero esta ordenacion, no tendrá lugar para los que se asenraren en esta Ciudad, ó en sus inmediaciones; pues todas las Misas deberán ser en el Altar de la Santísima Virgen, para su mayor culto.

El privilegio de sacar Alma del Purgatorio concedido al Altar de Nra. Sra. no es solamente por las Misas en los Lunes, y Viernes, como se ha creido hasta oy; pues por la union con la Iglesia de San Juan, lo goza para todos los dias del año, y para todas las Misas que se di-

gan en el por los Hermanos.

Para consuelo de estos, se les da á saber que el número de las Misas rezadas que se aplican por todos así vivos, como difuntos es de ochocientos, en las que se cuentan las dos que se dicen todos los Domingos, y fiestas del año en las horas de doce, y una, y se aplican por los que habiendo muerto, no han remitido la Carta. Item las muchas que se dicen en los días Viernes, y Lunes de todo el año; y últimamente, las trescientas ochocientos en los dos Aniversarios de Lunes, y Martes inmediatos al Domingo de la fiesta de Nra. Sta: que es el mas vecino al día 13 de Noviembre.

El de las Cantadas asciende á noventa y uno: de estas las 51 son en todos los Martes del año: nueve que llaman de Aguinaldos; dos en las fiestas de Nra. Sta. y de S. Eloy: diez y ocho en sus dos novenarios; dos mas en los dos Aniversarios; y las restantes, en las festividades principales de la Santísima Virgen, y de Nro. Sr. Jesu Christo.

La Hermandad no pone pensión alguna devota para gozar el fuero de hermanos: se remite solamente á las que estubieren señaladas en las Bulas para ganar las gracias; y á las que cada uno pueda proponerse á beneficio de los hermanos, para mantener la comunicacion: como por exemplo un Padre nuestro, y una Ave Maria &c. y repetir muchas veces el Santísimo nombre de Jesus,

por los que estubieren en agonias de muerte.

El Papa S. Silvestre á petición de Constantino el Grande concedió indulgencia plenaria á todos los que visitaren la Iglesia de S. Juan, no estando en pecado mortal; y esta misma es la que logran todos los hermanos de Misericordia, siempre que visitaren la Capilla rogando á Dios por el bien de la Iglesia &c. Pero se debe advertir, que aunque el Sto. Padre no habla allí de la Confesion, es conveniente anteponerla, para la seguridad de la Conciencia, y de el beneficio prometido.

No resta margen, para puntualizar las Indulgencias, y demas gracias de que goza esta Hermandad: por el tanto se hallan indicadas en la tabla que pende de un lado de la Capilla de la Señora. Lo que se debe decir, que estando á la traslacion que se hizo á ella, de todas las que posee la Iglesia de S. Juan primera de Roma, Cabeza, y Madre de todas las del Mundo, goza en igual grado con ellas. Que N. SS. P. Innocencio III. al tiempo de confirmarla en el Concilio general celebrado en dicha Iglesia, dixo ser tantas, que solo Dios las podia numerar; y que en esta virtud, los hermanos de la Misericordia, no tienen que anhelar á las Peregrinaciones de los lugares Santos de Jerusalem, ni meros á la de Santiago de Galicia, como decia por la Iglesia de los Lateranos, el Santo Pontífice Bonifacio IX.

Con Licencia del Ordinario: y nuevamente corregida:
Impresa en Lima, en la Imprenta Real, Calle de los
Huerfanos.

Joseph Enriquez Palomino

*Revisada y corregida por una
Comision de esta Bula
Francisco J. Fernandez cel.
Pio*

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

Por mirad

4. ps. 2. rs.



CARTA DE CONFRATERNIDAD, O ESCRITURA DE FILIACION ESPECIAL. que deberán subscribir los Devotos de Maria Santisima al tiempo de alistarse en la Religiosa Hermandad del titulo de Nra. Sra. de la Misericordia, Abogada en los temblores, y en las agonias de la muerte, fundada en la Iglesia del Gran P. S. Agustin de Lima, y que corre á cargo de las Arteses de Oro, y Plata de la misma Ciudad.

SALUTACION A LA SANTISIMA VIRGEN, Y SUPPLICAS QUE HAN DE HACER los dichos Hermanos en el dia de su alistamiento, y en los que les estan señalados para ganar Jubileos.

Súplica primera
á la Santisima Virgen. *Maestrante Madre amorosa,*
Y haz que acepte nuestros ruegos,
El que quiso ser nuestro Hijo, *Súplica segunda al*
todo Poderoso
Para hacernos hijos vuestros

Bénigüsimas Maria, que entre los gloriosos títulos con que es decorada vuestra dignidad aceptais con ternura el de Madre de misericordia: fíjate compasiva vuestros ojos en este hijo desamparado, y pobre que suspira por vos en tantas tribulaciones. Acordaos Señora, que soy yo uno de todos los que en recomiendo vuestro amado Jesus en la Persona del Discipulo, y acreditad con vuestro amparo la escitacion, que hacéis de su persona y de sus méritos. Que corra pues de vuestra cuenta la causa de mis amarguras. No anhele honores que se disipan, ni riquezas que desaparecen: quiero agregarme á vuestra hermandad en humillacion, y en desnudez: Quiero vivir en ella inflamado del dolor de mis culpas: quiero llorarla sin medida: quiero cuánto puedo desear un corazón arrepentido y quiero en fin, que obrando siempre por los sentimientos de un hijo especial, sean meritos en mí. Alas los frutos de vuestra compasion, y por ellos el premio de mejorar mi suerte unido á vos en las delicias de la gloria Amen.

CONSIDERACIONES QUE DEBEN ALEN-
 tar á los fieles para esta Subscripcion.

El verso que hace de Salutacion á la Soberana Señora, tiene el mérito de tradu-

Mi Dios, mi Padre, y mi Redentor: Yo os doy repetidas gracias, porque nos habeis dado en Maria, una Madre tan compasiva como poderosa. Yo me concedo mas asegurado en la bondad misma, con que me habeis criado, esperando en todo á que me convierta, y viva. Pero Señor, yo adelanto mis súplicas, interponiendo los méritos de tan digna Madre, por la causa publica que tanto nos interesa. Haced, pues que sea cumplida la propagacion, y exaltacion de la Fe Santa y Católica que profesamos: que se extirpen las heregias: que sea firme la Paz entre los Principes Christianos: que se frecuenten las conversiones de los duros Infieles: y que sean por todo crecidas la salud, y la gracia en el Vicario de vuestro hijo en la Tierra: para que afianzados en los frutos de su feliz gobierno, triunfe la Iglesia en sus continuados combates: y nosotros por ella, de los Enemigos, que nos cercan. Si mi Dios, cielos son los votos principales con que he querido solemnizar en vuestra Soberana presencia la profesion que hago de ser desde oy hijo especial de Maria, protegiendo serlo hasta la muerte, quando lo subscribo de mi nombre.

J. Miguel Sánchez, vivo en
M. de 27 de 1811
 cir á el que entona la iglesia en uno de los himnos con que celebra sus festividades Es una oracion que debe resonar en los labios

de todo Cristiano; pero señaladamente debe profundar en los corazones de aquellos, que atrobidos de su importancia, han hecho profusion de propagar sus cultos, y de sostener sus derechos. Todo es en él, afectuoso, benigno, y obligante, y si subimos hasta el origen de su religiosa armonía, hallaremos la institución de esta piadosa Hermandad. Porque allí es delineada con suaves voces, la generosa conmutación hecha por el mismo Jesu-Christo en que los hijos de los hombres son sobstituidos por el hijo del Eterno en la persona de San Juan, y en que la Madre del Santo acepta gustosa el serlo de pecadores.

Ved pues Christianos, el objeto de vuestros propósitos, quando os alistais fervorosos en la Hermandad de Misericordia. Vosotros renovais solemnemente ese pacto antiguo, y afectuoso que se os intimó en la Cruz. Inflamados por los beneficios de una copiosa libertad habeis concertado, como los Religiosos Machabéos, el ordenar un culto que testifique vuestro zelo. Llorais desde luego las abominaciones con que habeis profanado el templo de las virtudes: Habeis erigido un Altar para hacer mas aceptables vuestros sacrificios: Habeis colocado en el la Arca de la nueva alianza, que venerais en la Señora: Decorais su Templo: haceis resonar vuestros cánticos en instrumentos de alegría: ordenais novenarios; y señalais un día, en que perpetuando por vuestras fiestas la memoria de aquella insigne conmutación, acreditais vuestra gratitud al Hijo Eterno que nos dió tal Madre, y á la Madre Santísima que nos lo dió todo en la Persona de tal Hijo.

Aunque todas estas consideraciones sean bastantes, y aun Poderosas para alentar nuestro zelo en obsequio de la Señora, tenemos otras que hacen muy circunstanciada la ordenación de esta Hermandad. Para esto conviene saber, que esta bella Imágen es copia de otra igual que arrojó la tierra, sacudida por un Temblor, en Constanstania Ciudad del Reyno de Sicilia: Que fué conducida hasta la de Lima por el Excmo. Sr. D. Luis Enriquez de Guzman, Conde de Alva de Liste, y Virrey de estos Reynos: que la dexó á su Sucesor: el Excmo. Sr. Conde de Santisrevan, con encargo de donarla á los Religiosos de San Agustin de Lima. Que verificada la entrega, se suscitó competencia entre los Mayordomos de las Cofradías cituadas en la Iglesia de dichos Religiosos, queriendo cada uno colocarla en su Altar; y que remitida la decisión al arbitrio de las suertes, de or-

den del mismo Excmo. Sr. Virrey, cayeron estas á favor de la Hermandad de S. Eloy en las tres veces, que se repitieron con ternura, y admiración.

Asi ruvo principio esta Confraternidad que se fundó seguidamente, sobre el precioso Tesoro que le ganó, de la generosidad de la Venerable Congregación Lateranense el M. R. P. M. F. Cipriano Herrera, Procurador en aquella Curia. por esta su Provincia de S. Agustin del Perú: pues en su Rescripto dado en Roma en 1. de Septiembre de 1669 la unen dichos SS. á su Iglesia de S. Juan en Campo Laterrano, trasladando á ella todos los privilegios, facultades, gracias, inmunidades, y Jubileos que estan concedidos á dicha Basilica: como tambien á todas las Iglesias, Capillas, Hermandades, Monasterios, Hospitales, y lugares plos sujetos á su jurisdiccion. En atencion á esta copiosa Carta, se tomó empeño sobre ordenar las constituciones, que rigen desde el año de 1670, las que fueron confirmadas por N. SS. P. Clemente XI en su Bula (*cum sicut Dilcti*) de tres de junio de 1711 cuya confirmación han continuado otros Supremos Succesores, quando la han decorado con nuevas gracias; y ultimamente las ha corroborado N. C. M. en tres Reales Cédulas, que se reservan en el Archivo de esta Hermandad, y se han reconocido por esta vez.

AVISOS QUE PERSUADEN LA IMPORTANCIA de esta Hermandad, y los mejores medios para lograr lo que en ella se promete.

Aunque desde el principio hayan sido varias las disposiciones sobre designar las cantidades que deberán rendir los que quieren hacerse hermanos; ultimamente, para evitar las molestias, y riesgos de las cobranzas anuales; para aumentar el valor de los sufragios á favor de los acentados; y para proporcionarlo todo á las facultades de cada uno, se ha puesto en costumbre que se puedan tomar Cartas, unas por mitad, y otras por enteros dando por las primeras 4 pesos 2 reales, y por las segundas, 8 pesos 4 reales limosnas que se distribuyen en esta forma.

Los 4 pesos 4 reales de las Cartas por entero, y los 18 reales de las de por mitad, son destinados para el culto de la Divina Señora, el que se desempeña en un Altar costoso, que cada dia aumenta su valor, por las muchas alhajas de Plata que se van ganando. En el crecido número de Misan así cantadas, como rezadas en que se dá glo-

ria à Dios, à su Madre Santísima, y beneficio à los hermanos vivos, y difuntos: y últimamente en los novenarios, fiestas, y Aniversarios que se celebran en dicha Capilla con bastante lucimiento, siendo muy laudable, que el resto se pone en fincas para que todo lo dicho sea con mas grandeza y seguridad.

Los 4 pesos que restan de las Cartas por entero son para otras tantas Misas de las que, la una se aplica por todos los hermanos vivos, y difuntos, y se llama la del ciento ó contrato: y de las tres que siguen, si el hermano es vivo, la una será por el inmediatamente para que logre los auxilios de que necesita para mejorar de vida; y las otras dos se reserbarán en poder del Mayordomo, para que las haga decir en el Altar del privilegio, à fin de que si el hermano no saliere del Purgatorio por la primera, pueda salir por la segunda.

Por el mismo estilo es la distribucion de los 2 pesos que restan de las Cartas por mitad sacada la limosna de la Virgen: porque el uno es para pagar la Misa por todos los hermanos vivos y difuntos; y el otro para la Misa del privilegio despues de su muerte: de forma, que los de la limosna de 4 pesos 2 reales ganan como uno, y los de la de 8 pesos 4 reales ganan como dos.

Si el hermano que ha dado los 8 pesos 4 reales es difunto, aplicada la una Misa por todos los demas segun el contrato, las tres que siguen, deberán aplicarse en el Altar del privilegio para que lo goze por otras tantas veces, pues por este aumento será remplazado de lo que no ganó, pero hubiera ganado à centandose en vida.

Se han desaprobado en la Carta antigua dos puntos poco meditados. El 1º importa la satisfaccion con que se dice en ella, que el hermano saldrá del Purgatorio por la Misa dicha en el primer Lunes, ó Viernes: pues aunque es cierto que el Pastor de la Iglesia, le aplica de su tesoro, quanto pueda necesitar el Alma para esta salida, debe entenderse, que es por modo de sufragio, ó auxilio. Es pues necesario, que Dios acepte dicha aplicacion, y aquí, un secreto que no puede determinar ningun mortal; ó como habia S. Agustin es necesario que el hermano haya merecido por sus buenas obras en vida, que Dios las acepte. Resta pues una creencia piadosa

El segundo es, que se haya señalado al hermano que dió la limosna de 8 pesos 4 reales una sola Misa de privilegio; por que diciendose en las Constituciones de la Her-

mandad à ff. 4ª bta. que se ha doblado así la limosna para que se aumente el valor de los sufragios, y que el hermano gane como dos, no se advierte causa para que se le niegue el duplo del privilegio.

De todo lo dicho resulta con seguridad, que el que quisiere pueda tomar muchas cartas pues logrará del valor de los sufragios tanto quantas han sido sus acciones, ó limosnas; y de las gracias, tantas quantas diligencias repitieres; y quando no las gane en todas, se pone en citacion de ganar por la segunda, lo que no ganó por la primera, y así en adelante; pues todo sigue, segun que fuere mayor el conato.

No hay necesidad de aplicar una Misa por los hermanos vivos y Difuntos de las hermandades à que esta es unida, como creia el ordenador de la Carta antigua; porque esta union no es por un contrato oneroso, sino traslacion espontanea de los privilegios de una à otras; y aunque por costumbre de Roma, se imponga un corto censo, en reconocimiento à la dignidad del que transfiere; este censo debe cargar sobre el cuerpo de la hermandad, y no sobre cada hermano. Así vemos, que la Congregacion de los Canonigos Lateranenses uniendo esta, à su Iglesia de S. Juan impusieron por censo dos libras de cera blanca, todos los años, en la Vigilia del Santo Precursor, la que fue pagada por una vez, en atencion à la distancia.

Con el fin de que no se retarden, de algun modo, los sufragios, à los hermanos difuntos que se acentaren en mucha distancia de esta Ciudad; se ha ordenado que los Comisionados para la distribucion de las Cartas, hagan decir estas Misas, sin perdida de tiempo, en qualquier Altar de Anima que hubiere en alguna Iglesia, ó Capilla de la Ciudad, Villa, ó lugar en que residieren; debiendo remitir al Mayordomo solamente, las dos del privilegio, que tocan à los hermanos vivos, para que se les digan en este Altar, quando se dé aviso de haber muerto, por medio de esta Carta. Pero esta ordenacion, no tendrá lugar para los que se asentaren en esta Ciudad, ó en sus inmediaciones; pues todas las Misas deberán ser en el Altar de la Santísima Virgen, para su mayor culto.

El privilegio de sacar Alma del Purgatorio concedido al Altar de Nra. Sra. no es solamente por las Misas en los Lunes, y Viernes, como se ha creído hasta oy; pues por la union con la Iglesia de San Juan, lo goza para todos los dias del año, y para todas las Misas que se di-

gan en el por los Hermanos.

Para consuelo de estos, se les da á saber que el número de las Misas rezadas que se aplican por todos adi vivos, como difuntos es de ocho mil, en las que se cuentan las dos que se dicen todos los Domingos, y fiestas del año en las horas de doce, y una, y se aplican por los que habiendo muerto, no han remitido la Carta. Item las muchas que se dicen en los días Viernes, y Lunes de todo el año; y ultimamente, las trecientas ocho en los dos Aniversarios de Lunes, y Martes inmediatos al Domingo de la fiesta de Nra. Sta; que es el mas vecino al día 13 de Noviembre.

El de las Cantadas asciende á noventa y uno: de estas las 51 son en todos los Martes del año: nueve que llaman de Aguinaldos; dos en las fiestas de Nra. Sta. y de S. Eloy: diez y ocho en sus dos novenarios; dos mas en los dos Aniversarios; y las restantes, en las festividades principales de la Santísima Virgen, y de Nro. Sr. Jesu Christo.

La Hermandad no pone pensión alguna devota para gozar el fuero de hermano; se remite solamente á las que estubieren señaladas en las Bulas para ganar las gracias; y á las que cada uno pueda proponerse á beneficio de los hermanos, para mantener la comunicacion; como por exemplo un Padre nuestro, y una Ave Maria &c. y repetir muchas veces el Santísimo nombre de Jesus,

por los que estubieren en agonias de muerte.

El Papa S. Silvestre á petición de Constantino el Grande concedió indulgencia plenaria á todos los que visitaren la Iglesia de S. Juan, no estando en pecado mortal, y esta misma es la que logran todos los hermanos de Misericordia, siempre que visitaren su Capilla rogando á Dios por el bien de la Iglesia &c. Pero se debe advertir, que aunque el Sto. Padre no habla allí de la Confesion, es conveniente anteponerla, para la seguridad de la Conciencia, y de el beneficio prometido.

No resta margen, para pactualizar las Indulgencias, y demas gracias de que goza esta Hermandad; por el tanto se hallan indicadas en la tabla que pende de un lado de la Capilla de la Señora. Lo que se debe decir es, que estando á la traslacion que se hizo á ella, de todas las que posee la Iglesia de S. Juan primera de Roma, Cabeza, y Madre de todas las del Mando, goza en igual grado con ella. Que N. SS. P. Innocencio III. al tiempo de confirmarlas en el Concilio general celebrado en dicha Iglesia, dixo ser tantas, que solo Dios las podia numerar; y que en esta virtud, los hermanos de la Misericordia, no tienen que anhelar á las Peregrinaciones de los lugares Santos de Jerusalem, ni menos á la de Santiago de Galicia, como decia por la Iglesia de los Lateranos, el Santo Pontífice Bonifacio IX.

Con Licencia del Ordinario, y nuevamente correxida:
Impresa en Lima, en la Imprenta Real, Calle de los
Huerfanos,

Capitán de la Real Armada
Señor de la Comenda de San Martín
afavor de esta Bula
Juan Mig. Alexander del Rio

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.



CARTA DE CONFRATERNIDAD, O ESCRITURA DE FILIACION ES-
pecial, que deberán subscribir los Devotos de Maria Santisima al tiempo de alistarse
en la Religiosa Hermandad del titulo de Nra. Sra. de la Misericordia, Abogada en los tem-
blores, y en las agonias de la muerte, fundada en la Iglesia del Gran P. S. Agustin de
Lima, y que corre à cargo de los Artífices de Oro, y Plata de la misma Ciudad.

SALUTACION A LA SANTISIMA VIRGEN, Y SUPPLICAS QUE HAN DE HACER
los dichos Hermanos en el dia de su alistamiento, y en los que les están señalados para
ganar Jubileos.

Muestrate Madre amorosa,

Súplica primera
à la Santisima Virgen.

{ Haz que acepte nuestros ruegos, } Súplica segunda al
{ El que quiso ser nuestro Hijo, } todo Poderoso
Para hacernos hijos vuestros

Benignisima Maria, que entre los gloriosos títulos
con que es decorada vuestra dignidad aceptais
con ternura el de Madre de misericordia: fíjate com-
pasiva vuestros ojos en este hijo desamparado, y
pobre que suspira por vos, en tantas tribulaciones.
Acordaos Señora, que soy yo uno de todos los que
os recomendó vuestro amado Jesus en la Persona
del Discipulo, y acreditad con vuestro amparo la
estimacion, que hacéis de su persona y de sus mé-
ritos. Que corra pues de vuestra cuenta la causa de
mis amarguras. No anhele honores que se disipan,
ni riquezas que desaparecen: quiero agregarme à vue-
stra hermandad en humillacion, y en desnudez: Quiero
vivir en ella inflamado del dolor de mis culpas: quie-
ro llorarlas sin medida: quiero quanto puede desear
un corazón arrepentido: y quiero en fin, que obrando
siempre por los sentimientos de un hijo especial, sean
copiosos en mi Alma los frutos de vuestra compa-
sion, y por ellos el premio de mejorar mi suerte
unido à vos en las delicias de la gloria Amen.

CONSIDERACIONES QUE DEBEN ALEN-
tar à los fieles para esta Subscripcion.

EL verso que hace de Salutacion à la So-
berana Señora, tiene el mérito de tradu-

MI Dios, mi Padre, y mi Redentor: Yo os doy
repetidas gracias, porque nos habeis dado en
Maria, una Madre tan compasiva como poderosa. Yo
me considero mas asegurado en la bondad misma,
con que me habeis sufrido, esperando en todo à que
me convierta, y viva. Pero Señor, yo adelanto mis
súplicas, interponiendo los méritos de tan digna Ma-
dre, por la causa pública que tanto nos interesa. Ha-
ced, pues que sea cumplida la propagacion, y exal-
tacion de la Fe Santa y Católica que profesamos:
que se extirpen las heregias; que sea firme la Paz
entre los Principes Christianos: que se frecuenten las
conversiones de los duros Infieles: y que sean por to-
do estables la salud, y la gracia en el Vicario de
vuestro hijo en la Tierra: para que afianzados en los
sucesos de su feliz gobierno, triunfe la Iglesia en sus
continuados combates, y nosotros por ella, de los
Enemigos, que nos cercan. Si mi Dios: estos son los
veros principales con que he querido solemnizar en
vuestra Soberana presencia la profesion que hago de
ser desde oy hijo especial de Maria, protegiendo
serlo hasta la muerte, quando lo subscribo de mi
nombre.

El R. P. M. Fr. Vicente Sanbrana
vivo en 14 de Diciembre de 1811
cir à el que entona la Iglesia en uno de los
hymnos con que celebra sus festividades Es
una oracion que debe resonar en los labios

de todo Christiano; pero señaladamente debe profundar en los corazones de aquellos, que arrebatados de su importancia, han hecho profusion de propagar sus cultos, y de sostener sus derechos. Todo es en él, afectuoso, benigno, y obligante, y si subimos hasta el origen de su religiosa armonia, hallaremos la institucion de esta piadosa Hermandad. Porque allí es delineada con suaves voces, la generosa conmutacion hecha por el mismo Jesu-Christo en que los hijos de los hombres son sobstituidos por el hijo del Eterno en la persona de San Juan, y en que la Madre del Santo acepta gustosa el serlo de pecadores.

Ved pues Christianos, el objeto de vuestros propósitos, quando os alistais fervorosos en la Hermandad de Misericordia. Vosotros renovais solemnemente ese pacto antiguo, y afectuoso que se os intimó en la Cruz. Inflamados por los beneficios de una copiosa libertad habeis concertado, como los Religiosos Machabéos, el ordenar un culto que testifique vuestro zelo. Llorais desde luego las abominaciones con que habeis profanado el templo de las virtudes: Habeis erigido un Altar para hacer mas aceptables vuestros sacrificios: Habeis colocado en el la Arca de la nueva alianza, que venerais en la Señora: Decorais su Templo: haceis resonar vuestros cánticos en instrumentos de alegría: ordenais novenarios; y señalais un día, en que perpetuando por vuestras fiestas la memoria de aquella insigne conmutacion, acrediteis vuestra gratitud al Hijo Eterno que nos dió tal Madre, y á la Madre Santísima que nos lo dió todo en la Persona de tal Hijo.

Aunque todas estas consideraciones sean bastantes, y aun Poderosas para alentar nuestro zelo en obsequio de la Señora, tenemos otras que hacen muy circunstanciada la ordenacion de esta Hermandad. Para esto conviene saber, que esta bella Imágen es copia de otra igual que arrojó la tierra, sacudida por un Temblor, en Concertania Ciudad del Reyno de Sicilia: Que fué conducida hasta la de Lima por el Excmo. Sr. D. Luis Enriquez de Guzman, Conde de Alva de Liste, y Virrey de estos Reynos: que la dexó á su Sucesor: el Excmo. Sr. Conde de Santistevan, con encargo de donarla á los Religiosos de San Agustin de Lima. Que verificada la entrega, se suscitó competencia entre los Mayordomos de las Cofradías cituadas en la Iglesia de dichos Religiosos, queriendo cada uno colocarla en su Altar; y que remitida la decision al arbitrio de las suertes, de or-

den del mismo Excmo. Sr. Virrey, cayeron estas á favor de la Hermandad de S. Eloy en las tres veces, que se repitieron con ternura, y admiracion.

Asi ravo principio esta Confraternidad que se fundó seguidamente, sobre el precioso Tesoro que le ganó, de la generosidad de la Venetable Congregacion Lateranense el M. R. P. M. F. Cipriano Herrera, Procurador en aquella Curia, por esta su Provincia de S. Agustin del Perú: pues en su Rescripto dado en Roma en 1. de Septiembre de 1669 la unen dichos SS. á su Iglesia de S. Juan en Campo Laterrano, trasladando á ella todos los privilegios, facultades, gracias, inmunidades, y Jubileos que estan concedidos á dicha Basilica: como tambien á todas las Iglesias, Capillas, Hermandades, Monasterios, Hospitales, y lugares pios sujetos á su jurisdiccion. En atencion á esta copiosa Carta, se tomó empeño sobre ordenar las constituciones, que rigen desde el año de 1670, las que fueron confirmadas por N. SS. P. Clemente XI en su Bula (*eum sicut Dilecti*) de tres de Junio de 1711 cuya confirmacion han continuado otros Supremos Sucesores, quando la han decorado con nuevas gracias; y ultimamente las ha corroborado N. C. M. en tres Reales Cédulas, que se reserban en el Archivo de esta Hermandad, y se han reconocido por esta vez.

AVISOS QUE PERSUADEN LA IMPORTANCIA de esta Hermandad, y los mejores modos para lograr lo que en ella se promete:

Aunque desde el principio hayan sido varias las disposiciones sobre designar las cantidades que deberán rendir los que quieren hacerse hermanos; ultimamente, para evitar las molestias, y riesgos de las cobranzas anuales; para aumentar el valor de los sufragios á favor de los acentados; y para proporcionarlo todo á las facultades de cada uno, se ha puesto en costumbre que se puedan tomar Cartas, unas por mitad, y otras por enteros; dando por las primeras 4 pesos 2 reales, y por las segundas, 8 pesos 4 reales limosnas que se distribuyen en esta forma:

Los 4 pesos 4 reales de las Cartas por entero, y los 18 reales de las de por mitad, son destinados para el culto de la Divina Señora, el que se desempeña en un Altar costoso, que cada día aumenta su valor, por las muchas alhajas de Plata que se van ganando. En el crecido número de Misas así cantadas, como rezadas en que se da glo-

ria à Dios, à su Madre Santísima, y beneficio à los hermanos vivos, y difuntos: y últimamente en los novenarios, fiestas, y Aniversarios que se celebran en dicha Capilla con bastante lucimiento; siendo muy laudable, que el resto se pone en fincas para que todo lo dicho sea con mas grandeza y seguridad.

Los 4 pesos que restan de las Cartas por entero son para otras tantas Misas, de las que, la una se aplica por todos los hermanos vivos, y difuntos, y se llama la del aciento ó contrato: y de las tres que siguen, si el hermano es vivo, la una será por el inmediatamente para que logre los auxilios de que necesitare para mejorar de vida; y las otras dos se reserbarán en poder del Mayordomo, para que las haga decir en el Altar del privilegio, à fin de que si el hermano no saliere del Purgatorio por la primera, pueda salir por la segunda.

Por el mismo estilo es la distribucion de los 2 pesos que restan de las Cartas por mitad para cada la limosna de la Virgen; porque el uno es para pagar la Misa por todos los hermanos vivos y difuntos, y el otro para la Misa del privilegio despues de su muerte: de forma, que los de la limosna de 4 pesos 2 reales ganan como uno, y los de la de 8 pesos 4 reales ganan como dos.

Si el hermano que ha dado los 8 pesos 4 reales es difunto, aplicada la una Misa por todos los demas segun el contrato, las tres que siguen, deberán aplicarselo en el Altar del privilegio para que lo goze por otras tantas veces, pues por este aumento será remplazado de lo que no ganó, pero hubiera ganado à centandose en vida.

Se han desaprobado en la Carta antigua dos puntos poco meditados. El 1.º importa la satisfaccion con que se dice en ella, que el hermano saldrá del Purgatorio por la Misa dicha en el primer Lunes, ó Viernes: pues aunque es cierto que el Pastor de la Iglesia, le aplica de su tesoro, quanto pueda necesitar el Alma, para esta salida, debe entenderse, que es por modo de sufragio, ó auxilio. Es pues necesario, que Dios acepte dicha aplicacion, y aqui, un secreto que no puede determinar ningun mortal: ó como habia S. Agustin es necesario que el hermano haya merecido por sus buenas obras en vida, que Dios la acepte. Resta pues una creencia piadosa.

El segundo es, que se haya señalado al hermano que dió la limosna de 8 pesos 4 reales una sola Misa de privilegios por que diciendose en las Constituciones de la Her-

mandad à ff. 4.ª bta. que se ha doblado así la limosna para que se aumente el valor de los sufragios, y que el hermano gane como dos, no se advierte causa para que se le niegue el duplo del privilegio.

De todo lo dicho resulta con seguridad, que el que quisiere pueda tomar muchas cartas pues logrará del valor de los sufragios tanto quantas han sido sus acciones, ó limosnas; y de las gracias, tantas quantas diligencias repitieres; y quando no las gane en todas, se pone en citacion de ganar por la segunda, lo que no ganó por la primera, y así en adelante, pues todo sigue, segun que fuere mayor el conato.

No hay necesidad de aplicar una Misa por los hermanos vivos y Difuntos de las hermandades à que esta es unida, como creia el ordenador de la Carta antigua; porque esta union no es por un contrato oneroso, sino traslacion espontanea de los privilegios de una à otra; y aunque por costumbre de Roma, se imponga un corto censo, en reconocimiento à la dignidad del que transfiriere, este censo debe cargar sobre el cuerpo de la hermandad, y no sobre cada hermano. Así vemos, que la Congregacion de los Canónigos Lateranenses uniendo esta, à su Iglesia de S. Juan impusieron por censo dos libras de cera blanca, todos los años, en la Vigilia del Santo Precursor, la que fue pagada por una vez, en atencion à la distancia.

Con el fin de que no se retarden, de algun modo, los sufragios, à los hermanos difuntos que se acentaren en mucha distancia de esta Ciudad; se ha ordenado que los Comisionados para la distribucion de las Cartas, hagan decir estas Misas, sin perdida de tiempo, en qualquier Altar de Anima que hubiere en alguna Iglesia, ó Capilla de la Ciudad, Villa, ó lugar en que residieren; debiendo remitir al Mayordomo solamente, las dos del privilegio, que tocan à los hermanos vivos, para que se les digan en este Altar, quando se dé aviso de haber muerto, por medio de esta Carta. Pero esta ordenacion, no tendrá lugar para los que se asentaren en esta Ciudad, ó en sus inmediaciones; pues todas las Misas deberán ser en el Altar de la Santísima Virgen, para su mayor culto.

El privilegio de sacar Alma del Purgatorio concedido al Altar de Nra. Sra. no es solamente por las Misas en los Lunes, y Viernes, como se ha creído hasta oy; pues por la union con la Iglesia de San Juan, lo goza para todos los dias del año, y para todas las Misas que se di-

En el por los Hermanos.

Para consuelo de estos, se les da a saber que el número de las Misas rezadas que se aplican por todos así vivos, como difuntos es de ocho mil, en las que se cuentan las dos que se dicen todos los Domingos, y fiestas del año en las horas de doce, y una, y se aplican por los que habiendo muerto, no han remitido la Carta. Item las muchas que se dicen en los dias Viernes, y Lunes de todo el año; y últimamente, las trecientas ocho en los dos Aniversarios de Lunes, y Martes inmediatos al Domingo de la fiesta de Nra. Sra; que es el mas vecino al día 13 de Noviembre.

El de las Cantadas asciende a noventa y uno: de estas las 51 son en todos los Martes del año: nueve que llaman de Aguinaldo; dos en las fiestas de Nra. Sra. y de S. Eloy: diez y ocho en sus dos novenarios; dos mas en los dos Aniversarios; y las restantes, en las festividades principales de la Santísima Virgen, y de Nro. Sr. Jesu Christo.

La Hermandad no pone pensión alguna devota para gozar el fuero de hermano; se remite solamente a las que estubieren señaladas en las Bulas para ganar las gracias; y a las que cada uno pueda proponerse a beneficio de los hermanos, para mantener la comunicacion; como por exemplo un Padre nuestro, y una Ave Maria &c, y repetir muchas veces el Santísimo nombre de Jesus,

por los que estubieren en agonias de muerte.

El Papa S. Silvestre a petition del Constantino el Grande concedió indulgencia plenaria a todos los que visitaren la Iglesia de S. Juan, no estando en pecado mortal; y esta misma es la que logran todos los hermanos de Misericordia, siempre que visitaren su Capilla rogando a Dios por el bien de la Iglesia &c. Pero se debe advertir, que aunque el Sto. Padre no habla allí de la Confesion, es conveniente anteponerla, para la seguridad de la Conciencia, y de el beneficio prometido.

No resta margen, para puntualizar las Indulgencias, y demas gracias de que goza esta Hermandad; por el tanto se hallan indicadas en la tabla que pende de un lado de la Capilla de la Señora. Lo que se debe decir, que estando a la traslacion que se hizo a ella, de todas las que posee la Iglesia de S. Juan primera de Roma, Cabeza, y Madre de todas las del Mundo, goza en igual grado con ella. Que N. SS. P. Innocencio III. al tiempo de confirmallas en el Concilio general celebrado en dicha Iglesia, dixo ser tantas, que solo Dios las podia numerar; y que en esta virtud, los hermanos de la Misericordia, no tienen que anhelar a las Peregrinaciones de los lugares Santos de Jersalen, ni menos a la de Santiago de Galicia, como decia por la Iglesia de los Lateranos, el Santo Pontifice Bonifacio IX.

Con Licencia del Ordinario, y nuevamente correxida:
Impresa en Lima, en la Imprenta Real, Calle de los
Huerfanos.

Cayetano de la Hoz

*Se Dijo la Mina de Oro
Regio. Lorán*

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

Por entero



CARTA DE CONFRATERNIDAD, O ESCRITURA DE FILIACION ESPECIAL, que deberán subscribir los Devotos de Maria Santissima al tiempo de alistarse en la Religiosa Hermandad del titulo de Nra. Sra. de la Misericordia, Abogada en los temblores, y en las agonias de la muerte, fundada en la Iglesia del Gran P. S. Agustin de Lima, y que corre á cargo de los Artífices de Oro, y Plata de la misma Ciudad.

SALUTACION A LA SANTISIMA VIRGEN, Y SUPPLICAS QUE HAN DE HACER los dichos Hermanos en el dia de su alistamiento, y en los que les están señalados para ganar Jubileos.

Muestre Madre amorosa,

*Súplica primera
à la Santissima Virgen.*

*Y haz que acepte nuestros ruegos,
El que quiso ser nuestro Hijo, } Súplica segunda al
Para hacernos hijos vuestros } todo Poderoso*

Benignísima Maria, que entre los gloriosos títulos con que es decorada vuestra dignidad aceptais con ternura el de Madre de misericordia: fíjad compasiva vuestros ojos en este hijo desamparado, y pobre que suspira por vos, en tantas tribulaciones. Acordaos Señora, que soy yo uno de todos los que es recomendó vuestro amado Jesus en la Persona del Discipulo, y acreditad con vuestro amparo la estimacion, que hacéis de su persona y de sus méritos. Que cerra pues de vuestra cuenta la causa de mis amarguras. No anhelo honores que se disipen, ni riquezas que desaparezcan: quiero agregarme à vuestra hermandad en humillacion, y en desnudez: Quiero vivir en ella inflamado del dolor de mis culpas: quiero llorarlas sin medida: quiero quanto puede desear un corazon arrependido: y quiero en fin, que obrando siempre por los sentimientos de un hijo especial, sean copiosos en mi Alma los frutos de vuestra compasion, y por ellos el premio de mejorar mi suerte unido à vos en las delicias de la gloria Amen.

CONSIDERACIONES QUE DEBEN ALEN-
tar à los fieles para esta Subscripcion.

EL verso que hace de Salutacion à la Soberana Señora, tiene el mérito de tradu-

Mi Dios, mi Padre, y mi Redentor: Yo os doy repetidas gracias, porque nos habeis dado en Maria, una Madre tan compasiva como poderosa. Yo me considero mas asegurado en la bondad misma, con que me habeis sufrido, esperando en todo à que me convierta, y viva. Pero Señor, yo adelanto mis súplicas, interponiendo los méritos de tan digna Madre, por la causa pública que tanto nos interesa. Haced, pues que sea cumplida la propagacion, y exaltacion de la Fe Santa y Católica que profesamos: que se extirpen las herejias; que sea firme la Paz entre los Principes Christianos: que se frecuenten las conversiones de los duros Infieles: y que sean por todo estables la salud, y la gracia en el Vicario de vuestro hijo en la Tierra: para que afianzados en los sucesos de su feliz gobierno, triunfe la Iglesia en los continuados combates, y nosotros por ella, de los Enemigos, que nos cercan. Si mi Dios: estos son los votos principales con que he querido solemnizar en vuestra Soberana presencia la profesion que hago de ser desde oy hijo especial de Maria, protegiendo serlo hasta la muerte, quando lo subscribo de mi nombre.

*D. Pablo Trubar, vivo, en 1. de
Junio de 1716*

cir à el que entona la Iglesia en uno de los hymnos con que celebra sus festividades. Es una oracion que debe resonar en los labios

o señaladamente debidos de aquellos, que en su pobreza, han hecho prodigiosos, y de sostener sus necesidades en el, afectuoso, benigno, y amoroso, si subimos hasta el origen de la Hermandad. Porque allí es donde con suaves voces, la generosa conchaba por el mismo Jesu-Christo a los hijos de los hombres son sobriados por el hijo del Eterno en la persona de San Juan, y en que la Madre del Santo se representa gustosa el serlo de pecadores.

Ved pues Christianos, el objeto de vuestros propósitos, quando os alistais fervorosos en la Hermandad de Misericordia. Vosotros renovais solemnemente ese pacto antiguo, y afectuoso que se os intimó en la Cruz. Inflamados por los beneficios de una copiosa libertad habeis concertado, como los Religiosos Machabéos, el ordenar un culto que testifique vuestro zelo. Llorais desde luego las abominaciones con que habeis profanado el templo de las virtudes: Habeis erigido un Altar para hacer mas aceptables vuestros sacrificios: Habeis colorado en la Arca de la nueva alianza, que venerais en la Señora: Decorais su Templo: haceis resonar vuestros cánticos en instrumentos de alegría: ordenais novenarios: y señalais un dia, en que perpetuando por vuestras fiestas la memoria de aquella insigne conmutacion, acreditais vuestra gratitud al Hijo Eterno que nos dió tal Madre, y á la Madre Santísima que nos lo dió todo en la Persona de tal Hijo.

Aunque todas estas consideraciones sean bastantes, y aun Poderosas para alentar nuestro zelo en obsequio de la Señora, tenemos otras que hacen muy circunstanciada la ordenacion de esta Hermandad. Para esto conviene saber, que esta bella Imágen es copia de otra igual que arrojó la tierra, sacudida por un Temblor, en Concertania Ciudad del Reyno de Sicilia: Que fué conducida hasta la de Lima por el Excmo. Sr. D. Luis Enriquez de Guzman, Conde de Alva de Liste, y Virrey de estos Reynos: que la dexó á su Sucesor: el Excmo. Sr. Conde de Santisreban, con encargo de donarla á los Religiosos de San Agustin de Lima. Que verificada la entrega, se suscitó competencia entre los Mayordomos de las Cofradias cituadas en la Iglesia de dichos Religiosos, queriendo cada uno colocarla en su Altar: y que remitida la decisión al arbitrio de las suertes, de or-

den del mismo Excmo. Sr. Virrey, cayeron estas á favor de la Hermandad de S. Eloy en las tres veces, que se repitieron con ternura, y admiracion.

Así ruvo principio esta Confraternidad que se fundó seguidamente, sobre el precioso Tesoro que le ganó, de la generosidad de la Venerable Congregacion Lateranense el M. R. P. M. F. Cipriano Herrera, Procurador en aquella Curia, por esta su Provincia de S. Agustin del Perú: pues en su Rescripto dado en Roma en 1. de Septiembre de 1669 la unen dichos SS. á su Iglesia de S. Juan en Campo Laterrano, trasladando á ella todos los privilegios, facultades, gracias, inmunidades, y jubileos que estan concedidos á dicha Basílica: como tambien á todas las Iglesias, Capillas, Hermandades, Monasterios, Hospitales, y lugares pios sujetos á su Jurisdiccion. En atencion á esta copiosa Carta, se tomó empeño sobre ordenar las constituciones, que rigen desde el año de 1670, las que fueron confirmadas por N. SS. P. Clemente XI en su Bula (*cum sicut Dilecti*) de tres de Junio de 1711 cuya confirmacion han continuado otros Supremos Successores, quando la han decorado con nuevas gracias: y ultimamente las ha corroborado N. C. M. en tres Reales Cédulas, que se reserban en el Archivo de esta Hermandad, y se han reconocido por esta vez.

AVISOS QUE PERSUADEN LA IMPORTANCIA de esta Hermandad, y los mejores modos para lograr lo que en ella se prometen.

Aunque desde el principio hayan sido varias las disposiciones sobre designar las cantidades que deberán rendir los que quieren hacerse hermanos: ultimamente, para evitar las molestias, y riesgos de las cobranzas anuales: para aumentar el valor de los sufragios á favor de los acentados: y para proporcionarlo todo á las facultades de cada uno, se ha puesto en costumbre que se puedan tomar Cartas, unas por mitad, y otras por enteros: dando por las primeras 4 pesos 2 reales, y por las segundas, 8 pesos 4 reales limosnas que se distribuyen en esta forma.

Los 4 pesos 4 reales de las Cartas por entero, y los 16 reales de las de por mitad, son destinados para el culto de la Divina Señora, el que se desempeña en un Altar costoso, que cada dia aumenta su valor, por las muchas alhajas de Plata que se van ganando. En el crecido número de Misas así cantadas, como rezadas en que se dá glo-

ria à Dios, à su Madre Santísima, y beneficio à los hermanos vivos, y difuntos: y últimamente en los novenarios, fiestas, y Aniversarios que se celebran en dicha Capilla con bastante lucimiento siendo muy laudable, que el resto se pone en fincas para que todo lo dicho sea con mas grandeza y seguridad.

Los 4 pesos que restan de las Cartas por entero son para otras tantas Misas de las que, la una se aplica por todos los hermanos vivos, y difuntos, y se llama la del aciento ó contrato: y de las tres que siguen, si el hermano es vivo, la una será por el inmediatamente para que logre los auxilios de que necesitare para mejorar de vida; y las otras dos se reservarán en poder del Mayordomo, para que las haga decir en el Altar del privilegio, à fin de que si el hermano no saliere del Purgatorio por la primera, pueda salir por la segunda.

Por el mismo estilo es la distribucion de los 2 pesos que restan de las Cartas por mitad sacada la limosna de la Virgen; porque el uno es para pagar la Misa por todos los hermanos vivos y difuntos y el otro para la Misa del privilegio despues de su muerte: de forma, que los de la limosna de 4 pesos 2 reales ganan como uno, y los de la de 8 pesos 4 reales ganan como dos.

Si el hermano que ha dado los 8 pesos 4 reales es difunto, aplicada la una Misa por todos los demas segun el contrato, las tres que siguen, deberán aplicarse en el Altar del privilegio para que lo goze por otras tantas veces, pues por este aumento será remplazado de lo que no ganó, pero hubiera ganado à centandose en vida.

Se han desaprobado en la Carta antigua dos puntos poco meditados. El 1º importa la satisfaccion con que se dice en ella, que el hermano saldrá del Purgatorio por la Misa dicha en el primer Lunes, o Viernes: pues aunque es cierto que el Pastor de la Iglesia, le aplica de su tesoro, quanto pueda necesitar el Alma para esta salida, debe entenderse, que es por modo de sufragio, ó auxilio. Es pues necesario, que Dios acepte dicha aplicacion, y aquí, un secreto que no puede determinar ningun mortal: ó como habla S. Agustin es necesario que el hermano haya merecido por sus buenas obras en vida, que Dios la acepte Resta pues una cerceneia piadosa.

El segundo es, que se haya señalado al hermano que dió la limosna de 8 pesos 4 reales una sola Misa de privilegio: por que diciendose en las Constituciones de la Her-

mandad à ff. 41 tra. que se ha doblado así la limosna para que se aumente el valor de los sufragios, y que el hermano gane como dos, no se advierte causa para que se le niegue el duplo del privilegio.

De todo lo dicho resulta con seguridad, que el que quisiere pueda tomar muchas cartas pues logrará del valor de los sufragios tanto quantas han sido sus acciones, ó limosnas; y de las gracias, tantas quantas diligencias repitiere; y quando no las gane en todas, se pone en situacion de ganar por la segunda, lo que no ganó por la primera, y así en adelante; pues todo sigue, segun que fuere mayor el conato.

No hay necesidad de aplicar una Misa por los hermanos vivos y Difuntos de las hermandades à que esta es unida, como creia el ordenador de la Carta antigua porque esta union no es por un contrato oneroso, sino traslacion espontanea de los privilegios de una à otra; y aunque por costumbre de Roma, se imponga un corto censo, en reconocimiento à la dignidad del que transfiere; este censo debe cargar sobre el cuerpo de la hermandad, y no sobre cada hermano. Así vemos, que la Congregation de los Canónigos Lateranenses uniendo esta, à su Iglesia de S. Juan impusieron por censo dos libras de cera blanca, todos los años, en la Vigilia del Santo Precursor, la que fue pagada por una vez, en atencion à la distancia.

Con el fin de que no se retarden, de algun modo, los sufragios, a los hermanos difuntos que se acentaren en mucha distancia de esta Ciudad; se ha ordenado que los Comisionados para la distribucion de las Cartas, bagan decir estas Misas, sin perdida de tiempo, en qualquier Altar de Anima que hubiere en alguna Iglesia, ó Capilla de la Ciudad, Villa, ó lugar en que residieren; debiendo remitir al Mayordomo solamente, las dos del privilegio, que tocan à los hermanos vivos, para que se les digan en este Altar, quando se dé aviso de haber muerto, por medio de esta Carta. Pero esta ordenacion, no tendrá lugar para los que se asentaren en esta Ciudad, ó en sus inmediaciones; pues todas las Misas, deberán ser en el Altar de la Santísima Virgen, para su mayor culto.

El privilegio de sacar Alma del Purgatorio concedido al Altar de Nra. Sra. no es solamente por las Misas en los Lunes, y Viernes, como se ha creido hasta oy; pues por la union con la Iglesia de San Juan, lo goza para todos los dias del año, y para todas las Misas que se di-

gan en el por los Hermanos.

Para consuelo de estos, se les dà à saber que el número de las Misas rezadas que se aplican por todos así vivos, como difuntos es de ocho mil, en las que se cuentan las dos que se dicen todos los Domingos, y fiestas del año en las horas de doce, y uno, y se aplican por los que habiendo muerto, no han remitido la Carta. Item las muchas que se dicen en los días Viernes, y Lunes de todo el año; y ultimamente, las trecientas ocho en los dos Aniversarios de Lunes, y Martes inmediatos al Domingo de la fiesta de Nra. Sra; que es el mas vecino al día 13 de Noviembre.

El de las Cantadas asciende a noventa y uno: de estas las 51 son en todos los Martes del año: nueve que llaman de Aguinaldos: dos en las fiestas de Nra. Sra. y de S. Eloy: diez y ocho en sus dos novenarios; dos mas en los dos Aniversarios; y las restantes, en las festividades principales de la Santísima Virgen, y de Nro. Sr. Jesu Christo.

La Hermandad no pone pension alguna devota para gozar el fuero de hermanos; se remite solamente à las que estubieren señaladas en las Bulas para ganar las gracias; y à las que cada uno pueda proponerse à beneficio de los hermanos, para mantener la comunicacion; como por exemplo un Padre nuestro, y una Ave Maria &c. y repetir muchas veces el Santísimo nombre de Jesus,

por los que estubieren en agraça de muerte.

El Papa S. Silvestre à petición de Constantino el Grande concedió Indulgencia plenaria à todos los que visitasen la Iglesia de S. Juan, no estando en pecado mortal, y esta misma es la que logran todos los hermanos de Misericordia, siempre que visitaren su Capilla rogando à Dios por el bien de la Iglesia &c. Pero se debe advertir, que aunque el Sto. Padre no habla allí de la Confesion, es conveniente anteponerla, para la seguridad de la Conciencia, y de el beneficio prometido.

No resta margen, para puntualizar las Indulgencias, y demas gracias de que goza esta Hermandad: por el tanto se hallan indicadas en la tabla que pende de un lado de la Capilla de la Señora. Lo que se debe decir es, que estando à la traslacion que se hizo à ella, de todas las que posee la Iglesia de S. Juan primera de Roma, Cabeza, y Madre de todas las del Mundo, goza en igual grado con ella. Que N. SS. P. Innocencio III. al tiempo de confirmarlas en el Concilio general celebrado en dicha Iglesia, dixo ser tantas, que solo Dios las podia numerar; y que en esta virtud, los hermanos de la Misericordia, no tienen que anhelar à las Peregrinaciones de los lugares Santos de Jerusalem, ni menos à la de Santiago de Galicia, como decia por la Iglesia de los Lateranos, el Santo Pontífice Bonifacio IX.

Con Licencia del Ordinario, y nuevamente correxida:
Impresa en Lima, en la Imprenta Real, Calle de los
Huerfanos,

Cajetanus de la Rosa

recibí la copia de Privilegio. Juan

Aincagueda

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada

Por entero

8. ps. 4. rs.



MARIA MAR DE GRACIA, CONSUELO DE AFLIGIDOS, ABOGADA de Pecadores, Reyna de todos los Santos, Madre de Misericordia, por Christo crucificado, que nos alcances perdon y gracia eficaz, para no caer en pecado.

O Virgen singular, entre todas mansa, desátanos de la culpa, y has que seámos mansos, y castos. Amén.

Ruega por mí Santísima Maria, que mi Alma, y mi Corazon en tí confia.

Poco à poco leer puedes, y hallarás muchos caminos,
O Christiano! este papel, de tu Salvacion en él.

TESORO PERPETUO NUN-

CA VISTO MAYOR, NI A MENOS COSTA, Y ESCALA FIRME por donde han subido, y subiran innumerables Almas, à gozar de Dios, que siempre irá creciendo, fundada en la Capilla propia que tiene en la Iglesia de N. P. S. Agustin de esta Ciudad de Lima, la Hermandad del Glorioso S. ELOY, de los Artifices de Oro, y Plata, à cuyo cargo está cien años há, fundada por los Mayordomos; Antonio de Silveria, y Miguel Gutierrez, por direccion del Padre Fray Juan de la Serna, con Aprobacion del Sr. Provisor. Dada en veinte y nueve de Octubre del año de mil seiscientos y setenta, y confirmada por Nro. Smo. Padre Clemente Nono, y Clemente Undezimo, y enriquecida con plenísimos Jubiléos y Gracias, Aprobada por el Rey, Nro Sr. y su Real Consejo de las Indias, en Cedula de 20 de Diciembre, del año de 1725.

Como todo Fiel Christiano esta obligado á solicitar la salvacion eterna, y esta se consigue en nuestra Santa Fé Católica, haciendo Obras de Misericordia, con las que se alcanza la gracia de Dios, y se consigue el favor de la Santísima Virgen, con cuyo patrocinio ningun Christiano se pierde: ha dispuesto la Piedad Christiana en esta Ciudad de Lima, (á imitacion de la de Santa Fé, y de Roma,) una Hermandad baxo del Patrocinio de la Santísima Virgen de la Misericordia, unida con las expresadas de Roma, y Santa Fé, confirmada por Nuestros Santísimos Padres Clemente Nono, el año de seiscientos y setenta; Clemente Undecimo, el año de setecientos y catorce; unida al Tesoro de la Santa Iglesia, y nuevamente confirmada por Nuestro Santísimo Padre Benedicto Decimo Quarto, y enriquecida con plenísimos Jubileos; en la qual se exercitan todas las Obras de Misericordia, con vivos, y difuntos; pues para los vivos, se reparten el dia de la Fiesta de Nuestra Señora de la Misericordia, (que es el Domingo mas inmediato al dia trece de Noviembre) por la tarde á cada Hospital de esta Ciudad, que son nueve, á quatro pesos á cada uno: á los Cantivos, y Santos Lugares de Jerusalem á quatro pesos: á Niños Huérfanos, quatro pesos: á los Pobres que acuden, que pasan de sesenta, á real á cada uno: á las pobres mugeres, que pasan de trecientas, á real: á personas vergonzantes, que no pueden pedir, muchos pesos: á las dos Carzales, se les reparte á cada uno segun su calidad, que ordinariamente hay mas de ciento y treinta Personas. Demas de la parte que tienen los Hermanos de nuestra Hermandad, en estas Obras de Misericordia, gozan de mas de ciento y veinte Misas cantadas, y mas de ocho mil rezadas, que se dicen cada año por los Hermanos vivos, y difuntos. Demas de esto cada vez que el Escalvo de Nuestra Señora entra en su Capilla, confesado y comulgado, gana Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, y todo esto se consigue solamente con estas diligencias.

La primera: procurando ponerse en gracia de Dios, confesando y comulgando, ó á lo menos haciendo un Acto de contricion, y protesta santa de la Fé, di-

ciendo: Creo en Dios! Amo á Dios! Peseame de haberle ofendido! Propongo firmemente enmendarme, é imploro la misericordia de Dios, y de la Santísima Virgen: baxo de cuya proteccion quiero estar desde hoy yo

*Felipe Senano Vivo
en 2 de Julio de 1793.*

y hago contrato con esta, y con las cinco Hermandades de Roma, y la de Santa Fé, de cederles y donarles á cada uno de los Hermanos de estas Hermandades (como de ellos lo espero asi en vida y muerte) toda la cantidad de Misas que hubiere menester hasta ponerse en la Gloria.

Y es mi voluntad, é intencion, que en qualquier parte del Mundo que qualquier Christiano diere la limosna señalada en esta Carta al comisario del Mayordomo de esta Hermandad, y asentare su nombre en ella, desde luego goce de todas las Misas, Gracias, y Privilegios que están concedidas á los Hermanos de todas las siete Hermandades.

Y DIRA ESTA ORACIÓN.

A Dotote Santísima Virgen, Emperatriz de los Angeles, Patrona, y Señora del universo, como Hija del Eterno Padre, Madre de su Santísimo Hijo, y Esposa graciosísima del Espíritu Santo! Y postrado á los pies de tu Grandeza y magestad, te bendigo, y suplico me recibas, y tengas baxo de tu misericordiosísima proteccion, y me alcances de tu Santísimo Hijo mi Redentor Jefa-Christo, gracia para enmendarme, y que no se malogre en mí su preciosísima Sangre. Y pues te hizo Tesorera de sus Misericordias, visse mi desnudez, con tu caridad; fortalece mi flaqueza, con tu Poder; ilumina mis tinieblas, con tu Sabiduria; que yo te prometo, ó madre de Misericordia! dar noticia á todos mis Proximos de esta Escala del Cielo, y Puerta de la Gloria, paraque en todas se logre la Pasion y Muerte de tu Santísimo Hijo.

Altísimo Señor mio, y Dios Eterno! Ante vuestro acatamiento se presenta este viggusanillo de la tierra, y os doy infinitas gracias por vuestro ser inmutable, y perfecciones infinitas; porque me habeis dado tiempo en que me asiente por Hijo de la

Santísima Virgen, y me ponga baxo de su proteccion, Suplicoos, Señor, humildemente cumplaís en mí, y en todos mis Hermanos la real palabra que en exaltacion de su nombre le disteis delante de vuestra Corte Celestial, quando la coronasteis por Reyna de todo lo criado, que no se perderia ninguno que con tiempo se valiese de su patrocinio. Amen.

LO segundo: dar ocho pesos y quatro reales de limosna para no tener que dar mas en toda su vida, de los quales, los quatro pesos y quatro reales, son para la suntuosa Fiesta, y gastos precisos del culto de Nra. Sra; y obras pias que se hacen todo el año; y los otros quatro pesos, para Misas, la una por todos los Hermanos vivos y difuntos, en que se exercita la Obra de Misericordia de rogar á Dios por vivos, y muertos, y las tres, por el alma del que se asienta, si es difunto; y si es vivo se guardan para quando muera; y embie esta Carta, que debe guardar para este efecto, con que sale del Purgatorio el primer Lunes ó Viernes, porque su Santidad le conceda quantas Misas ha menester para salir del Purgatorio: y los que no embian la Carta al Mayordomo gozan de las dos Misas que se dicen los dias de Fiesta á las doce, y la una, en el Altar de Nra. Sra; y de el Aniversario que se hace el Lunes despues de la Fiesta, y de ciento y veinte Misas cantadas que tambien se dicen al año.

Tambien se pueden asentar por la mitad, vivos y difuntos, dando los vivos quatro pesos, y dos reales cada año, mientras viviere, en el mes de Noviembre, para los gastos de la Fiesta de Nra. Sra; y dos pesos, uno por la Misa de la entrada, y otro para que se le diga el primer Lunes despues de su muerte; y á los difuntos las dos Misas se le dicen de contado, y de unos y otros se asientan sus nombres en los Libros de esta Hermandad, uno de los vivos, y otro de los difuntos, para perpetua memoria. Y se advierte: que lo que sobra, despues de los gastos referidos, se pone en renta, ó se hacen alhajas, para que no falte el culto de la Santísima Virgen, ni el sufragio de las Almas: y todo esto se hace con intervencion del Señor Provisor, ó Juez Eclesiastico, y Hermanos veintiquatro que zelan su puntual observancia.

Ha de hacer decir cada año, mientras vive, una Misa en el dia del Santo de su devocion, ó nombre, ofrecida por sí; y por sus Hermanos vivos, agonizantes, y difuntos. Y esta Misa ha de ser todo su euidado, porque con ella goza hoy de mas de veinte mil.

Y siendo tan agradable á la Divina Misericordia el que se juntan en paz, y union, sus criaturas en obsequio suyo, y rueguen unos por otros, deseando cada uno el bien de su alma, y de sus Proximos; ha solicitado esta Hermandad con el Sumo Pontífice la union con el Tesoro de la Santa Iglesia, y con seis Hermandades semejantes, que hay en la Christianidad; la una es la de Santa Fé, que con las dos Misas que se dicen luego que se asientan en nuestra Hermandad, gozan de innumerables Misas; y con la otra que se dice por todos los Hermanos vivos, y difuntos de todas las Hermandades, goza de todas las Misas que dicen todas las demas; que son cinco; la una la de los cinco mejores Señores en Roma; la de el Monte de Piedad, en Roma; la de Nuestra Señora de la O, en la Hermandad Christiana en Roma; la otra Misa que se dice por el Hermano el primer Lunes, ó Viernes despues de su muerte, es la del Privilegio en que su Santidad le concede del Tesoro del de la Santa Iglesia todas quantas Misas hubiere menester para salir del Purgatorio: con que de esta fuerte hace el que se asienta en esta Hermandad, la Obra mas agradable á la Divina Magestad.

Mira ahora, ó Christiano que desees la Salvacion de tu alma! lo que pierdes en no asentarte por Hijo de la Santísima Virgen de la Misericordia; donde tanto interesas. Mira que te lo aconsejan tantos Bienaventurados, que por este medio han conseguido tan dichoso fin, y estan deseosos de que con ellos vayas á alabar, y gozar de Dios por una eternidad; por su gran misericordia. Tambien te lo aconsejan tantos Señores Sacerdotes; que se asientan repetidas veces, doctos en todas facultades, y tantas Esposas de Jesu-Christo, que ansiosas de ganar tantas gracias, y tener parte en tan buenas Obras, se asientan repetidas veces, porque así consiguen ganar el fruto doblado.

Mira, pues, no malogres esta ocasión! Ni esperes á encomendarlo á tu Al-
bacea, que el más fino lo hace despues de
los gastos funerales, y mientras, estará tu
alma en las terribles penas del Purgato-
rio; y en vida te privas de participar de
tantas Misas, y obras pias, que están ro-
gando á Dios por tu salud y buenos su-
cesos en toda la Christiandad.

Tambien puede descargarse la concien-
cia el que tubiere cargo de almas, y
ó los Mineros, ú Obrajeros, que deben á
muchos difuntos sin herederos conocidos,
asentandolos en esta Carta, y en el Libro
por difuntos. Con lo qual les impone una
Capellania hasta el fin del Mundo, que le
valdrá mas que si le dixese doscientas Misas.

EL que quisiere que sus Hijos tengan
parte en tan gran Tesoro, asientelos
en esta Hermandad desde niños, y logrará
vivan baxo de la protección de la Santí-
sima Virgen, y el que estén rogando á
Dios por ellos en todo el Mundo.

LAS gracias que ganan los Hermanos
de esta Hermandad, son tantas, que

no caben en este Papel, y así las verá el
que quisiere saberlas en la Tabla de Indul-
gencias, que está puesta en la Capilla de Nra
Señora, y ha de tener para ganar las Indul-
gencias de la Bula de la Santa Cruzada.

Se advierte: que hallarán estas Bulas á
qualquiera hora en Casa de los Ma-
yordomos, quienes tienen los Libros de
esta Hermandad, y las reparten por sí, ó
por mano de Señores Sacerdotes de todas
Religiones, y Personas honradas, que co-
mo Hermanos, solicitan el bien de las Al-
mas, y aumento de la Devocion de la
Santísima Virgen.

Advierte Hermano: que si por tu des-
gracia estás en pecado mortal, y quieres
salir de él, te asientes en esta Hermandad,
que la intercesion de la Santísima Virgen,
y los ruegos de tantos Justos y Bienaven-
turados, te alcanzarán de Dios, eficaces au-
xilios paraque hagas verdadera penitencia,
y enmiendes tu vida, y puedas decir con
el Real Profeta David, *Misereris tuus
Domine in eternum cantabo.*

*Se Reimprimieron estas Cartas, siendo Mayordomo
Josef Enriquez Palomino.*

Con Licencia del Ordinario, en la Imprenta
Real, Calle de Concha. Año de 1787.

Devote la Limosna de la Misericordia de Privilegios

En el Manicomio Lunático

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

Vicente Morillo

Certifico yo el infrascripto Don Manuel Silva, Jefe de la Sala de la Audiencia de Lima, que el Sr. Don Juan Antonio Camacho, hijo de Don Felipe Serrano, el día Miércoles 1.º de Marzo del presente año de 1796, y p. p. Conste lo firmé y sellé con mi sello, en Lima, en la Manicomio Lunático.



CARTA DE CONFRATERNIDAD, O ESCRITURA DE FILIACION ESPECIAL, que deberán subscribir los Devotos de Maria Santissima al tiempo de alistarse en la Religiosa Hermandad del titulo de Nra. Sra. de la Misericordia, Abogada en los temblores, y en las agonias de la muerte, fundada en la Iglesia del Gran P. S. Agustin de Lima, y que corre a cargo de los Artifices de Oro, y Plata de la misma Ciudad.

SALUTACION A LA SANTISIMA VIRGEN, Y SUPPLICAS QUE HAN DE HACER los dichos Hermanos en el dia de su alistamiento, y en los que les están señalados para ganar jubileos.

Mustrate Madre amorosa,
Súplica primera { *Y haz que acepte nuestros ruegos,* } *Súplica segunda al*
la Santísima Virgen. { *El que quiso ser nuestro Hijo,* } *todo Poderoso*
Para hacernos hijos vuestros

Benignísima Maria, que entre los gloriosos títulos con que es decorada vuestra dignidad aceptais con ternura el de Madre de misericordia: fijad compasiva vuestros ojos en este hijo desamparado, y pobre que suspira por vos, en tantas tribulaciones. Acordaos Señora, que soy yo uno de todos los que os recomiendo vuestro amado Jesus en la Persona del Discipulo, y acreditad con vuestro amparo la estimacion que hacis de su persona y de sus meritos. Que corra pues de vuestra cuenta la causa de mis amarguras. No anhelo honores que se disipan, ni riquezas que desaparecen: quiero agregarme a vuestra hermandad en humillacion, y en desnudez: Quiero vivir en ella inflamado del dolor de mis culpas: quiero llorarlas sin medida: quiero quanto puede desear un corazón arrepentido: y quiero en fin, que obrando siempre por los sentimientos de un hijo especial, sean copiosos en mi Alma los frutos de vuestra compasion, y por ellos el premio de mejorar mi suerte unido a vos en las delicias de la gloria Amen.

CONSIDERACIONES QUE DEBEN ALEN-
 tar a los fieles para esta Subscripcion.

El verso que hace de Salutacion a la Soberana Señora, tiene el mérito de tradu-

Mi Dios, mi Padre, y mi Redentor: Yo os doy repetidas gracias, porque nos habeis dado en Maria, una Madre tan compasiva como poderosa. Yo me considero mas asegurado en la bondad misma, con que me habeis subido, esperando en todo a que me convierta, y viva. Pero Señor, yo adelanto mis súplicas, interponiendo los méritos de tan digna Madre, por la causa publica que tanto nos interesa. Haced, pues que sea cumplida la propagacion, y exaltacion de la Fe Santa y Catolica que profesamos: que se extirpen las heregias; que sea firme la Paz entre los Principes Christianos: que se frecuenten las conversiones de los duros Infieles: y que sean por todo estables la salud, y la gracia en el Vicario de vuestro hijo en la Tierra: para que afianzados en los sucesos de su feliz gobierno, triunfe la Iglesia en sus continuados combates, y nosotros por ella, de los Enemigos, que nos cercan. Si mi Dios, estos son los votos principales con que he querido solemnizar en vuestra Soberana presencia la profesion que hago de ser desde oy hijo especial de Maria, protegiendo serlo hasta la muerte, quando lo subscriba de mi nombre *Maxia Vazquez Vela*

en 15 de Octubre de 1812

dir a el que entona la Iglesia en uno de los hymnos con que celebra sus festividades Es una oracion que debe resonar en los labios

de todo Cristiano: pero señaladamente debe profundar en los corazones de aquellos, que analizados de su importancia, han hecho profusion de propagar sus cultos, y de sostener sus derechos. Todo es en él, afectuoso, benigno, y obligante, y si subimos hasta el origen de su religiosa armonía, hallaremos la institucion de esta piadosa Hermandad. Porque allí es delineada con suaves voces, la generosa conmutacion hecha por el mismo Jesu-Christo en que los hijos de los hombres son substituidos por el hijo del Eterno en la persona de San Juan, y en que la Madre del Santo acepta gustosa el serio de pecadores.

Ved pues Christianos, el objeto de vuestros propósitos, quando os alzáis fervorosos en la Hermandad de Misericordia. Vosotros renovais solemnemente ese pacto antiguo, y afectuoso que se os intimó en la Cruz. Inflamados por los beneficios de una copiosa libertad habeis concertado, como los Religiosos Machabéos, el ordenar un culto que testifique vuestro zelo. Llorais desde luego las abominaciones con que habeis profanado el templo de las virtudes: Habeis erigido un Altar para hacer mas aceptables vuestros sacrificios: Habeis colorado en el la Arca de la nueva alianza, que venerais en la Señora: Decorais su Templo: haceis resonar vuestros cánticos en instrumentos de alegría: ordenais novenarios: y señalais un día, en que perpetuando por vuestras fiestas la memoria de aquella insigne conmutacion, acreditais vuestra gratitud al Hijo Eterno que nos dió tal Madre, y á la Madre Santísima que nos lo dió todo en la Persona de tal Hijo.

Aunque todas estas consideraciones sean bastantes, y aun Poderosas para alentar nuestro zelo en obsequio de la Señora, tenemos otras que hacen muy circunstanciada la ordenacion de esta Hermandad. Para esto conviene saber, que esta bella Imágen es copia de otra igual que arrojó la tierra, sacudida por un Temblor, en Concertabla Ciudad del Reyno de Sicilia: Que fué conducida hasta la de Lima por el Excmo. Sr. D. Luis Enríquez de Guzman, Conde de Alva de Liste, y Virey de estos Reynos: que la dexó á su Sucesor: el Excmo. Sr. Conde de Santibañ, con encargo de donarla á los Religiosos de San Agustin de Lima. Que verificada la entrega, se suscitó competencia entre los Mayordomos de las Cofradías cituadas en la Iglesia de dichos Religiosos, queriendo cada uno colocarla en su Altar: y que remiida la decision al arbitrio de las suertes, de or-

den del mismo Excmo. Sr. Virey, cayeron estas á favor de la Hermandad de S. Eloy en las tres veces, que se repitieron con ternura, y admiracion.

Asi ruvo principio esta Confraternidad que se fundó seguidamente, sobre el precioso Tesoro que le ganó, de la generosidad de la Venerable Congregacion Lateranense el M. R. P. M. F. Cipriano Herrera, Procurador en aquella Curia, por esta su Provincia de S. Agustin del Perú: pue en su Rescripto dado en Roma en 1. de Septiembre de 1669 la unen dichos SS. á su Iglesia de S. Juan en Campo Laterrano, tratandolo á ella todos los privilegios, facultades, gracias, inmunidades, y jubileos que están concedidos á dicha Basílica: como tambien á todas las Iglesias, Capillas, ~~Y~~ mandades, Monasterios, Hospitales, y lugares pios sujetos á su jurisdiccion. En atencion á esta copiosa Carta, se tomó empeño sobre ordenar las constituciones, que rigen desde el año de 1670, las que fueron confirmadas por N. SS. P. Clemente XI en su Bula (*cum sicut Dilecti*) de tres de Junio de 1711 cuya confirmacion han continuado otros Supremos Sucesores, quando la han decorado con nuevas gracias: y ultimamente las ha corroborado N. C. M. en tres Reales Cédulas, que se reservan en el Archivo de esta Hermandad, y se han reconocido por esta vez.

AVISOS QUE PERSUADEN LA IMPORTANCIA de esta Hermandad, y los mejores modos para lograr lo que en ella se promete.

Aunque desde el principio hayan sido varias las disposiciones sobre designar las cantidades que deberán tener los que quieren hacerse hermanos: ultimamente, para evitar las molestias, y riesgos de las cobranzas anuales para aumentar el valor de los sufragios á favor de los acentados: y para proporcionarlo todo á las facultades de cada uno, se ha puesto en costumbre que se puedan tomar Cartas, unas por mitad, y otras por enteras: dando por las primeras 4 pesos 2 reales, y por las segundas, 8 pesos 4 reales limosnas que se distribuyen en esta forma.

Los 4 pesos 4 reales de las Cartas por entero, y los 18 reales de las de por mitad, son destinados para el culto de la Divina Señora, el que se desempeña en un Altar costoso, que cada dia aumenta su valor, por las muchas alhajas de Plata que se van ganando. En el crecido número de Misas así cantadas, como rezadas en que se dá glo-

ria à Dios, à su Madre Santísima, y beneficio à los hermanos vivos, y difuntos: y últimamente en los novenarios, fiestas, y Aniversarios que se celebran en dicha Capilla con bastante lucimiento; siendo muy laudable, que el resto se pone en fincas para que todo lo dicho sea con mas grandeza y seguridad.

Los 4 pesos que restan de las Cartas por entero son para otras tantas Misas de las que, la una se aplica por todos los hermanos vivos, y difuntos, y se llama la del aciento ó contrato: y de las tres que siguen, si el hermano es vivo, la una será por el inmediatamente para que logre los auxilios de que necesitare para mejorar de vida; y las otras dos se reserbarán en poder del Mayordomo, para que las haga decir en el Altar del privilegio, à fin de que si el hermano no saliere del Purgatorio por la primera, pueda salir por la segunda.

Por el mismo modo es la distribucion de los 2 pesos que restan de las Cartas permitida sacada la limosna de la Virgen; porque el uno es para pagar la Misa por todos los hermanos vivos y difuntos; y el otro para la Misa del privilegio despues de su muerte: de forma, que los de la limosna de 4 pesos 2 reales ganan como uno, y los de la de 8 pesos 4 reales ganan como dos.

Si el hermano que ha dado los 8 pesos 4 reales es difunto, aplicada la una Misa por todos los demas segun el contrato, las tres que siguen, deberán aplicarse en el Altar del privilegio para que lo goze por otras tantas veces, pues por este aumento será remplazado de lo que no ganó, pero hubiera ganado à centandose en vida.

Se han desaprobado en la Carta antigua dos puntos poco meditados. El 1º importa la satisfaccion con que se dice en ella, que el hermano saldrá del Purgatorio por la Misa dicha en el primer Lunes, ó Viernes: pues aunque es cierto que el Pastor de la Iglesia, le aplica de su tesoro, quanto pueda necesitar el Alma para esta salida, debe entenderse, que es por modo de sufragio, ó auxilio. Es pues necesario, que Dios acepte dicha aplicacion, y aquí, un secreto que no puede determinar ningun mortal: ó como habla S. Agustin es necesario que el hermano haya merecido por sus buenas obras en vida, que Dios la acepte. Resta pues una creencia piadosa.

El segundo es, que se haya señalado al hermano que dió la limosna de 8 pesos 4 reales una sola Misa de privilegios por que diciendose en las Constituciones de la Her-

mandad à ff. 41 tra. que se ha doblado así la limosna para que se aumente el valor de los sufragios, y que el hermano gane como dos, no se advierte causa para que se le niegue el duplo del privilegio.

De todo lo dicho resulta con seguridad, que el que quiere pueda tomar muchas cartas pues logrará del valor de los sufragios tanto quantas han sido sus acciones, ó limosnas; y de las gracias, tantas quantas diligencias repitieres; y quando no las gane en todas, se pone en citacion de ganar por la segunda, lo que no ganó por la primera, y así en adelante, pues todo sigue segun que fuere mayor el conato.

No hay necesidad de aplicar una Misa por los hermanos vivos y difuntos de las hermandades à que esta es unida, como creia el ordenador de la Carta antigua; porque esta union no es por un contrato oneroso, sino traslacion espontanea de los privilegios de una à otra; y aunque por costumbre de Roma, se imponga un corto censo, en reconocimiento à la dignidad del que transfiere; este censo debe cargar sobre el cuerpo de la hermandad, y no sobre cada hermano. Así vemos, que la Congregacion de los Canonigos Lateranenses uniendo esta, à su Iglesia de S. Juan impusieron por censo dos libras de cera blanca, todos los años, en la Vigilia del Santo Precursor, la que fue pagada por una vez, en atencion à la distancia.

Con el fin de que no se retarden, de algun modo, los sufragios, à los hermanos difuntos que se acentaren en mucha distancia de esta Ciudad; se ha ordenado que los Comisionados para la distribucion de las Cartas, hagan decir estas Misas, sin perdida de tiempo, en qualquier Altar de Anima que hubiere en alguna Iglesia, ó Capilla de la Ciudad, Villa, ó lugar en que residieren; debiendo remitir al Mayordomo solamente, las dos del privilegio, que tocan à los hermanos vivos, para que se les digan en este Altar, quando se de aviso de haber muerto, por medio de esta Carta. Pero esta ordenacion, no tendrá lugar para los que se asentaren en esta Ciudad, ó en sus inmediaciones; pues todas las Misas deberán ser en el Altar de la Santísima Virgen, para su mayor culto.

El privilegio de sacar Alma del Purgatorio concedido al Altar de Nra. Sra. no es solamente por las Misas en los Lunes, y Viernes, como se ha creido hasta oy; pues por la union con la Iglesia de San Juan, lo goza para todos los dias del año, y para todas las Misas que se di-

gan en el por los Hermanos.

Para consuelo de estos, se les da á saber que el número de las Misas rezadas que se aplican por todos así vivos, como difuntos de ocho mil, en las que se cuentan dos que se dicen todos los Domingos, y fiestas del año en las horas de doce, y una, y se aplican por los que habiendo muerto, no han remitido la Carta. Item las muchas que se dicen en los días Viernes, y Lunes de todo el año; y ultimamente, las trescientas ocho en los días Aniversarios de Lunes, y Martes inmediatos al Domingo de la fiesta de Nra. Sra. que es el más vecino al día 13 de Noviembre.

El de las Cantadas asciende á noventa y uno: de estas las y con en todos los Martes del año: nueve que hanan de Aguinaldo; dos en las fiestas de Nra. Sra. y de S. Eloy: diez y ocho en sus dos novenarios; dos mas en los dos Aniversarios; y las restantes, en las festividades principales de la Santísima Virgen, y de Nro. Sr. Jesu Christo.

La Hermandad no pone pension alguna devora para gozar el fuero de hermanos: se remite solamente á las que estubieren señaladas en las Bulas para ganar las gracias; y á las que cada uno pueda proponerse á beneficio de los hermanos, para mantener la comunicacion: como por exemplo un Padre nuestro, y una Ave Maria &c. y repetir muchas veces el Santísimo nombre de Jesus,

por los que estubieren en agonia de muerte.

El Papa S. Silvestre á petición de Constantino el Grande concedió indulgencia plenaria á todos los que visitaren la Iglesia de S. Juan, no estando en pecado mortal, y esta misma es la que logran todos los hermanos de Misericordia, siempre que visitaren su Capilla rogando á Dios por el bien de la Iglesia &c. Pero se debe advertir, que aunque el Sto. Padre no habla allí de la Confesion, es conveniente anteponerla, para la seguridad de la Conciencia, y de el beneficio prometido.

No resta margen, para puntualizar las Indulgencias, y demás gracias de que goza esta Hermandad; por el tanto se hallan indicadas en la tabla que pende de un lado de la Capilla de la Señora. Lo que se debe decir es, que estando á la traslacion que se hizo á ella, de todas las que posee la Iglesia de S. Juan primera de Roma, Cabeza, y Madre de todas las del Mundo, goza en igual grado con ella. Que N. SS. P. Innocencio III. al tiempo de confirmarla en el Concilio general celebrado en dicha Iglesia, dixo tantas, que solo Dios las podia numerar; y que en esta virtud, los hermanos de la Misericordia, no tienen que anhelar á las Peregrinaciones de los lugares Santos de Jerusalem, ni menos á la de Santiago de Galicia, como decia por la Iglesia de los Lateranos, el Santo Pontífice Bonifacio IX.

Con Licencia del Ordinario, y nuevamente corregida:
Impresa en Lima, en la Imprenta Real, Calle de los
Huercanos.

Joseph Enríquez Palomino

Heu.

Epinoza

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada,



CARTA DE CONFRATERNIDAD, O ESCRITURA DE FILIACION ESPECIAL, que deberán subscribir los Devotos de María Santísima al tiempo de alistarse en la Religiosa Hermandad del título de Nra. Sra. de la Misericordia, Abogada en los temblores, y en las agonías de la muerte, fundada en la Iglesia del Gran P. S. Agustín de Lima, y que corre à cargo de los Artífices de Oro, y Plata de la misma Ciudad.

SALUTACION A LA SANTISIMA VIRGEN, Y SUPPLICAS QUE HAN DE HACER los dichos Hermanos en el día de su alistamiento, y en los que les están señalados para ganar Jubileos.

Muestrate Madre amorosa,

*Súplica primera
à la Santísima Virgen.*

*{ Haz que acepte nuestros ruegos,
El que quiso ser nuestro Hijo, } Súplica segunda al
todo Poderoso
Para hacernos hijos vuestros*

B Enigmática María, que entre los gloriosos títulos con que es decorada vuestra dignidad aceptais con ternura el de Madre de misericordia: fijad compasiva vuestros ojos en este hijo desamparado, y pobre que suspira por vos, en tantas tribulaciones. Acordaos Señora, que soy yo uno de todos los que os recomiendo vuestro amado Jesús en la Persona del Discípulo, y acreditad con vuestro amparo la oración, que hacéis de su persona y de sus méritos. Que corra pues de vuestra cuenta la causa de mis amarguras. No anhele honores que se disipan, ni riquezas que desaparecen: quiero agregarme à vuestra hermandad en humillación, y en desnudez: Quiero vivir en ella inflamado del dolor de mis culpas: quiero llorarla sin medida: quiero quanto puede desear un corazón arrepentido: y quiero en fin, que obrando siempre por los sentimientos de un hijo especial, sean copiosos en mi Alma los frutos de vuestra compasión, y por ellos el premio de mejorar mi suerte unido à vos en las delicias de la gloria Amen.

CONSIDERACIONES QUE DEBEN ALEN-

tar à los fieles para esta Subscripción.

E L verso que hace de Salutacion à la Soberana Señora, tiene el mérito de tradu-

M I Dios, mi Padre, y mi Redentor: Yo os doy repetidas gracias, porque nos habeis dado en María, una Madre tan compasiva como poderosa. Yo me considero mas asegurado en la bondad misma, con que me habeis sufrido, esperando en todo à que me convierta, y viva. Pero Señor, yo adelanto mis súplicas, interponiendo los méritos de tan digna Madre, por la causa pública que tanto nos interesa. Haced, pues que sea cumplida la propagacion, y exaltacion de la Fe Santa y Católica que profesamos: que se extirpen las heregias; que sea firme la Paz entre los Principes Christianos: que se frecuenten las conversiones de los duros Infieles: y que sean por todo estables la salud, y la gracia en el Vicario de vuestro hijo en la Tierra: para que afanzados en los sucesos de su feliz gobierno, triunfe la Iglesia en sus continuados combates, y nosotros por ella, de los Enemigos, que nos cercan. Si mi Dios; estos son los votos principales con que he querido solemnizar en vuestra Soberana presencia la profesion que hago de ser desde oy hijo especial de María, protegiendo serlo hasta la muerte, quando lo subscribo de mi nombre

*Joseph Bonu Vibor en 5 de Junio
de 180 Selediba Larnisa*

cir à el que entona la Iglesia en uno de los hymnos con que celebra sus festividades Es una oracion que debe resonar en los labios

de todo Christiano; pero señaladamente debe profundir en las reflexiones de aquellos, que atraidos de su importancia, han hecho profusion de propagar sus cultos, y de sostener sus derechos. Todo es en el, afectuoso, benigno, y obligante, y si subimos hasta el origen de su religiosa armonia, hallaremos la institucion de esta piadosa Hermandad: Porque alli es delineada con suaves voces, la generosa conmutacion hecha por el mismo Jesu-Christo en que los hijos de los honores son substituidos por el hijo del Eterno en la persona de San Juan, y en que la Madre del Santo acepta gustosa el serlo de pecadores.

Ved pues Christianos, el objeto de vuestros propósitos, quando os alistais fervorosos en la Hermandad de Misericordia. Vosotros renovais solemnemente ese pacto antiguo, y afectuoso que se os intimó en la Cruz. Inflamados por los beneficios de una copiosa libertad, habeis concertado, como los Religiosos Machabéos, el ordenar un culto que testifique vuestro zelo. Llorais desde luego las abominaciones con que habeis profanado el templo de las virtudes: Habeis erigido un Altar para hacer mas aceptables vuestros sacrificios: Habeis coloreado en el la Arca de la nueva alianza, que venerais en la Señora: Decorais su Templo: haceis resonar vuestros cánticos en instrumentos de alegría: ordenais novenarios: y señalais un dia, en que perpetuando por vuestras fiestas la memoria de aquella insigne conmutacion, acreditais vuestra gratitud al Hijo Eterno que nos dió tal Madre, y à la Madre Santisima que nos lo dió todo en la Persona de tal Hijo.

Aunque todas estas consideraciones sean bastantes, y aun Poderosas para alentar nuestro zelo en obsequio de la Señora, tenemos otras que hacen muy circunstanciada la ordenacion de esta Hermandad. Para esto conviene saber, que esta bella Imágen es copia de otra igual que arrojó la tierra, sacudida por un Temblor, en Concertania Ciudad del Reyno de Sicilia: Que fue conducida hasta la de Lima por el Excmo. Sr. D. Luis Enríquez de Guzman, Conde de Alva de Liste, y Virrey de estos Reynos: que la dexó à su Sucesor el Excmo. Sr. Conde de Santistevan, con encargo de donarla à los Religiosos de San Agustin de Lima. Que verificada la entrega, se suscitó competencia entre los Mayordomos de las Cofradias situadas en la Iglesia de dichos Religiosos, queriendo cada uno colocarla en su Altar: y que remitida la decision al arbitrio de las suertes, de or-

den del mismo Excmo. Sr. Virrey, cayeron estas à favor de la Hermandad de S. Eloy en las tres veces, que se repitieron con ternura, y admiracion.

Asi ruvo principio esta Confraternidad que se fundó seguidamente, sobre el precioso Tesoro que le ganó, de la generosidad de la Venetable Congregacion Lateranense el M. R. P. M. F. Cipriano Herrera, Procurador en aquella Curia, por esta su Provincia de S. Agustin del Perú: pues en su Rescripto dado en Roma en 1. de Septiembre de 1669 la unen dichos SS. à su Iglesia de S. Juan en Campo Laterrano, trasladando à ella todos los privilegios, facultades, gracias, inmunidades, y Jubileos que estan concedidos à dicha Basilica: como tambien à todas las Iglesias, Capillas, Hermandades, Monasterios, Hospitales, y lugares pios sujetos à su jurisdiccion. En atencion à esta copiosa Carta, se tomó empeño sobre ordenar las constituciones, que rigen desde el año de 1670, las que fueron confirmadas por N. SS. P. Clemente XI en su Bula (*cum sicut Dilecti*) de tres de Junio de 1711 cuya confirmacion han continuado otros Supremos Sucesores, quando la han decorado con nuevas gracias: y ultimamente las ha corroborado N. C. M. en tres Reales Cédulas, que se reservan en el Archivo de esta Hermandad, y se han reconocido por esta vez.

AVISOS QUE PERSUADEN LA IMPORTANCIA de esta Hermandad, y los mejores medios para lograr lo que en ella se prometen.

Aunque desde el principio hayan sido varias las disposiciones sobre designar las cantidades que deberán rendir los que quieren hacerse hermanos: ultimamente, para evitar las molestias, y riesgos de las cobranzas anuales: para aumentar el valor de los sufragios à favor de los acentados: y para proporcionarlo todo à las facultades de cada uno, se ha puesto en costumbre que se puedan tomar Cartas, unas por mitad, y otras por enteras: dando por las primeras 4 pesos 2 reales, y por las segundas, 8 pesos 4 reales: limosnas que se distribuyen en esta forma.

Los 4 pesos 4 reales de las Cartas por entero, y los 18 reales de las de por mitad, son destinados para el culto de la Divina Señora, el que se desempeña en un Altar consuso, que cada dia aumenta su valor, por las muchas alhajas de Plata que se van ganando. En el crecido número de Misas así cantadas, como rezadas en que se da glo-

ria à Dios, à su Madre Santísima, y beneficio à los hermanos vivos, y difuntos: y últimamente en los novenarios, fiestas, y Aniversarios que se celebran en dicha Capilla con bastante lucimiento: siendo muy laudable, que el resto se pone en fincas para que todo lo dicho sea con mas grandeza y seguridad.

Los 4 pesos que restan de las Cartas por entero son para otras tantas Misas; de las que, la una se aplica por todos los hermanos vivos, y difuntos, y se llama la del aciento ó contrato: y de las tres que siguen, si el hermano es vivo, la una será por el inmediatamente para que logre los auxilios de que necesitare para mejorar de vida; y las otras dos se reserbarán en poder del Mayordomo, para que las haga decir en el Altar del privilegio, à fin de que si el hermano no saliere del Purgatorio por la primera, pueda salir por la segunda.

Por el mismo estilo es la distribucion de los 2 pesos que restan de las Cartas por mitad sacada la limosna de la Virgen; porque el uno es para pagar la Misa por todos los hermanos vivos y difuntos; y el otro para la Misa del privilegio despues de su muerte: de forma, que los de la limosna de 4 pesos 2 reales ganan como uno, y los de la de 8 pesos 4 reales ganan como dos.

Si el hermano que ha dado los 8 pesos 4 reales es difunto, aplicada la una Misa por todos los demas segun el contrato, las tres que siguen, deberán aplicarse en el Altar del privilegio para que lo goze por otras tantas veces, pues por este aumento sera remplazado de lo que no ganó, pero hubiera ganado à centandose en vida.

Se han desaprobado en la Carta antigua dos puntos poco meditados. El 1º importa la satisfaccion con que se dice en ella, que el hermano saldra del Purgatorio por la Misa dicha en el primer Lunes, ó Viernes: pues aunque es cierto que el Pastor de la Iglesia, le aplica de su tesoro, quanto pueda necesitar el Alma para esta salida, debe entenderse, que es por modo de sufragio, ó auxilio. Es pues necesario, que Dios acepte dicha aplicacion, y aquí, un secreto que no puede determinar ningun mortal: ó como habia S. Agustin es necesario que el hermano haya merecido por sus buenas obras en vida, que Dios la acepte. Resta pues una creencia piadosa.

El segundo es, que se haya señalado al hermano que dió la limosna de 8 pesos 4 reales una sola Misa de privilegio: por que diciendose en las Constituciones de la Her-

mandad à ff. 41 bra. que se ha doblado así la limosna para que se aumente el valor de los sufragios, y que el hermano gane como dos, no se advierte causa para que se le niegue el duplo del privilegio.

De todo lo dicho resulta con seguridad, que el que quisiere pueda tomar muchos cartas pues logrará del valor de los sufragios tanto quantas han sido sus acciones, ó limosnas; y de las gracias, tantas quantas diligencias repitiere; y quando no las gane en todas, se pone en citacion de ganar por la segunda, lo que no ganó por la primera, y así en adelante: pues todo sigue, segun que fuere mayor el conato.

No hay necesidad de aplicar una Misa por los hermanos vivos y difuntos de las hermandades à que esta es unida, como creia el ordenador de la Carta antigua: porque esta union no es por un contrato oneroso, sino traslacion espontanea de los privilegios de una à otras y aunque por costumbre de Roma, se imponga un corto censo, en reconocimiento à la dignidad del que transfiriere este censo debe cargar sobre el cuerpo de la hermandad, y no sobre cada hermano. Así vemos, que la Congregacion de los Canónigos Lateranenses uniendo esta, à su Iglesia de S. Juan impusieron por censo dos libras de cera blanca, todos los años, en la Vigilia del Santo Precursor, la que fue pagada por una vez, en atencion à la distancia.

Con el fin de que no se retarden, de algun modo, los sufragios, à los hermanos difuntos que se asentaren en mucha distancia de esta Ciudad; se ha ordenado que los Comisionados para la distribucion de las Cartas, hagan decir estas Misas, sin perdida de tiempo, en qualquier Altar de Anima que hubiere en alguna Iglesia, ó Capilla de la Ciudad, Villa, ó lugar en que residieren; debiendo remitir al Mayordomo solamente, las dos del privilegio, que tocan à los hermanos vivos, para que se les digan en este Altar, quando se dé aviso de haber muerto, por medio de esta Carta. Pero esta ordenacion, no tendrá lugar para los que se asentaren en esta Ciudad, ó en sus inmediaciones; pues todas las Misas deberán ser en el Altar de la Santísima Virgen, para su mayor culto.

El privilegio de sacar Alma del Purgatorio concedido al Altar de Nra. Sra. no es solamente por las Misas en los Lunes, y Viernes, como se ha creído hasta oy; pues por la union con la Iglesia de San Juan, lo goza para todos los dias del año, y para todas las Misas que se di-

gan en el por los Hermanos.

Para consuelo de estos, se les da a saber que el número de las Misas rezadas que se aplican por todos así vivos, como difuntos es de ocho mil, en las que se cuentan las dos que se dicen todos los Domingos, y fiestas del año en las horas de doce, y una, y se aplican por los que habiendo muerto, no han remitido la Carta. Item las muchas que se dicen en los días Viernes, y Lunes de todo el año; y ultimamente, las trecientas ocho en los dos Aniversarios de Lunes, y Martes inmediatos al Domingo de la fiesta de Nra. Sra: que es el mas vecino al día 13 de Noviembre.

El de las Cantadas asciende a noventa y uno: de estas las 51 son en todos los Martes del año: nueve que llaman de Aguinaldo; dos en las fiestas de Nra. Sra. y de S. Eloy: diez y ocho en sus dos novenarios; dos mas en los dos Aniversarios; y las restantes, en las festividades principales de la Santísima Virgen, y de Nro. Sr. Jesu Christo.

La Hermandad no pone pensión alguna devota, para gozar el fuero de hermano; se remite solamente a las que estubieren señaladas en las Bulas para ganar las gracias; y a las que cada uno pueda proponerse a beneficio de los hermanos, para mantener la comunicacion; como por exemplo un Padre nuestro, y una Ave Maria &c, y repetir muchas veces el Santísimo nombre de Jesus,

por los que estubieren en agonias de muerte.

El Papa S. Silvestre a petición de Constantino el Grande concedió indulgencia plenaria a todos los que visitaren la Iglesia de S. Juan, no estando en pecado mortal, y esta misma es la que logran todos los hermanos de Misericordia, siempre que visitaren su Capilla rogando a Dios por el bien de la Iglesia &c. Pero se debe advertir, que aunque el Sto. Padre no habla allí de la Confesion, es conveniente anteponerla, para la seguridad de la Conciencia, y de el beneficio prometido.

No resta margen, para puntualizar las Indulgencias, y demas gracias de que goza esta Hermandad; por el tanto se hallan indicadas en la tabla que pende de un lado de la Capilla de la Señora. Lo que se debe decir es, que estando a la traslacion que se hizo a ella, de todas las que posee la Iglesia de S. Juan primera de Roma, Cabeza, y Madre de todas las del Mando, goza en igual grado con ellas. Que N. SS. P. Innocencio III. al tiempo de confirmarlas en el Concilio general celebrado en dicha Iglesia, dixo ser tantas, que solo Dios las podia numerar; y que en esta virtud, los hermanos de la Misericordia, no tienen que anhelar a las Peregrinaciones de los lugares Santos de Jerusalem, ni menos a la de Santiago de Galicia, como decia por la Iglesia de los Lateranos, el Santo Pontifice Bonifacio IX.

Con Licencia del Ordinario, y nuevamente correxida:
Impresa en Lima, en la Imprenta Real, Calle de los
Huercfanos,

Joseph Enríquez Palomino

*Recivi la Remessa de una Misia p. la ap-
cion d. la Misia d. privilegio*

P. Man. Baco

Han de tener la Bula de la Santa Cruzada,



En quartillo.

17

SELLO CUARTO, UN CUARTILLO: AÑO
DE MIL OCHO CIENTOS DIEZ Y OCHO, Y MIL
TRESCIENTOS DIEZ Y SIETE.

Not. Suces de los Fradras.

Cayetano de la Hoz Mayordomo Jefe
Viro de la Real Cofradia de N^{ra}. de la Misericordia
y Morisco San Eloy ante Vt. con el debido respeto digo:
Que cumpliendo con mi Minist.^o presento las Cuentas
de ambas Cofradias q^d. giran ami Cargo, de un año
que dió principio en 2.^a de Dize de 1815, y fincio en
30.^a de Noie. de 1816, en dos Libros Comunes genera-
les y comprobados con los Documentos q^e. la acompa-
ñan, á fin de q^d. se sirva Vt. remitirlos con arreglo
á Constitucion á los Diputados q^e. correspondan, á
efecto de q^d. Votadas q^e. sean Recogidas el auto de al-
provacion Republico p.^a mi satisfaccion, devolviendome
al mismo tiempo los originales p.^a los res subse-
guos. Por tanto.

W. pido y sup. q. habiendo p. presentada la Cuenta y Documentos se sirva proveer y mandar segun lo solicito y ex. de just. a q. imploro d. d. interinidad de V.

Gayetano de la Hoz

Por presentadas las cuentas, se nombran
por revisores de ellas a los reinos, y quarenta
y Diputados D. Agustin de la Cruz, y D. Vicente
Herrera, y th. alv. Defensor de cofradias.
Lima y Junio 18 de 1817

Huydobas

Amorin

Jose Maria de la Hoz

Como Def. de cofradias La vista las
cuentas, con la que aparece de la Revision
contenida arriba de una de ellas, y M.
pudiere el M. de esta Operacion
p. de sepreste p. de la aprobacion
respondiente. Lima y Julio 18 de 1817
Cayet. de la Hoz

Auro Apro } Vistas las cuentas producidas por D. Cayetano
baronio } no de la Hoz, Mayordomo de las cofradias del glo
rioso S. Eloy, y crna. P. de la misericordia que se
veneran en la Iglesia del convento grande de
crna. D. S. Agustin correspondientes a lo corri
do desde p. m. de D. de la Hoz a reinar, y
del año pasado de mil ochocientos diez y



En querillo.

SELLO CUARTO, UN QUANTILLO: AÑOS
DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ Y SEIS, Y MIL

veinte, con la revision de los hermanos delarte, y quatuor
que para esse efecto se nombraron, que reprodu
ce el r. defensor: se apueban por esse Jurgado
en quanto puede, y ha lugar en derecho decla
rando como declaro por suro, y legitimo al
cance a favor al precitado Mayordomo quin
te p. siete r. en ambos ramos de la Miseri
cordia, y S. lhy, puer viendo el cargo en esta
de ochocientos treinta, y tres p. y el de Daza
veinticinco quarenta, y siete p. dos, y medio
r. se alcanza en esta en Coura al Ma
yordomo, y a favor al Santo Dorciento quin
te p. cinco, y medio r., y rentando de la
de la Misericordia el cargo a dos mil ochoci
entos treinta, y un p. quatro r. y el de
la Daza dos mil treinta, y tres p. medio
r. alcanza en esta el Mayordomo a
su favor Dorciento treinta, y un p. quatro
y medio r. y hecha la comparacion a lo
que renta en la de S. lhy en Coura
al Mayordomo, y a favor al Santo Dorci
entos quince p. cinco, y medio r. viene
a demostrar. ser en ambas a favor
al Mayordomo el alcasne liquido a quin
te p. siete r.: dandole como se le da

la mas expresiva Gracia, por el rebo, amor
y cuidado con que mira los Fondos de am-
bas Copradias: pongase testimonio al pie
de las referidas Cuentas, y dase otro tal al
Mayordomo si lo pidiere para los uses
que tenga por convenientes Lima, y Ju-
lio 14 de 1857

H. Valentin Huysobro

Jose Maria de la Rosa